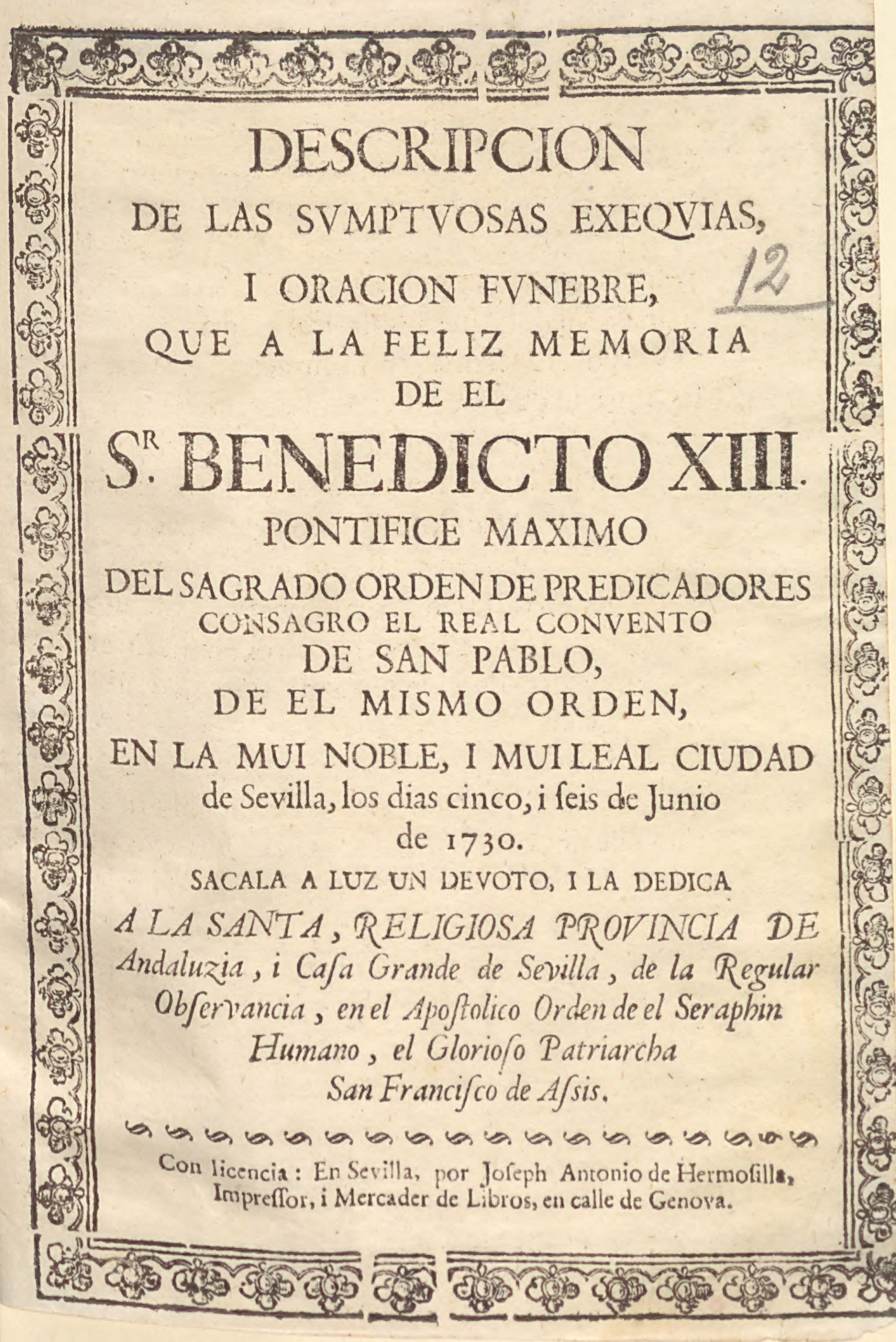


DESCRIPCION

DE LAS SVMPTVOSAS EXEQVIAS,

I ORACION FVNEBRE,

QUE A LA FELIZ MEMORIA

DE EL

Sr. BENEDICTO XIII.

PONTIFICE MAXIMO

DEL SAGRADO ORDEN DE PREDICADORES

CONSAGRO EL REAL CONVENTO

DE SAN PABLO,

DE EL MISMO ORDEN,

EN LA MUI NOBLE, I MUI LEAL CIUDAD de Sevilla, los dias cinco, i ſeis de Junio de 1730.

12

SACALA A LUZ UN DEVOTO, I LA DEDICA

A LA SANTA, RELIGIOSA PROVINCIA DE Andaluzia, i Caſa Grande de Sevilla, de la Regular Obſervancia, en el Apoſtolico Orden de el Seraphin Humano, el Glorioſo Patriarcha San Franciſco de Aſsis.

Con licencia: En Sevilla, por Joſeph Antonio de Hermoſilla, Impreſſor, i Mercader de Libros, en calle de Genova.

A LA SANTA,
RELIGIOSA PROVINCIA
DE ANDALVZIA,
I CASA GRANDE DE SEVILLA
DE LA REGULAR OBSERVANCIA,
EN EL APOSTOLICO ORDEN
DE EL SERAPHIN HVMANO
EL GLORIOSO PATRIARCHA
S.R SAN FRANCISCO
DE ASSIS.



IVINO INGENIO ES, (ò Esclarecida Seraphica Provincia de Andaluzia) para hacerse mas dueño de una cosa propria, solicitar, que se le dedique en ofrenda, como se nota en el cap. 13. de el Exodo, v. 2.
à el mandar Dios, que se le ofreciessen los Primogenitos de el Pueblo Israelitico, à quienes no tanto apreciò su Mageſtad, por el titulo de ser sus hechuras, quanto por razon de ser victimas, consagradas à sus Aras: *Sanctifica mihi omne primogenitum::: mea sunt enim omnia.* Queda assi mas venturosamente ennoblecido el Sacrificio, quanto mas sujeto, por dedicado, à su Dueño. Vuestra, i mui vuestra fue

(Sapientissimos Padres) la solemne funcion, que en las Exequias de el Señor BENEDICTO XIII. hizo en Sevilla el Real Convento de San Pablo: porque si bien en la immensa capacidad de aquel Templo se erigiò à su memoria tan magnifico Mausoleo, en los amantes corazones de los Hijos de vuestra Casa Grande de Sevilla se elevò con singularidad mejor Pyra, para aplaudir su memoria. Esta fue el Seraphico ardor de sus Revmos. Padres Franciscanos, con las proporcionadas dimensiones de sus afectos. No nos negarà la propriedad de el estilo el Divino Apostol Pablo: *Ut possitis comprehendere cum omnibus Sanctis, quæ sit latitudo, & longitudo, & sublimitas, & profundum.* Describese la Charidad en este texto (dice el Padre Alapide, citando à Vatablo) *Charitati hæc aptari possunt.* A que vecino, menos advertido de esta Ciudad, no hicieron los Revmos. Padres de la Casa Grande entender, que fue mui suyo lamentar el fallecimiento de BENEDICTO, por el motivo solo, de que lo lloraban los Hijos de San Pablo? Prueba fue, de que tuvieron la funcion por mui propria, el haverse incorporado aquellos dias con la Comunidad Dominica, sintiendo la adversidad de el fracaso, como si à ellos proprios les huviera sucedido. I aun mas: porque si lloraron los Hijos de San Pablo la falta no mas de su querido Padre BENEDICTO, no solo lloraron esto los Revmos. Padres Franciscanos, sino tambien el vèr à sus Hermanos tan amargamente afligidos, i assi se les duplicò la causa, para que fuesse mucho mayor su congoja.

Ad Ephes. 3. v. 18.

De

De esta suerte lloraron, de esta manera se afligieron; i quien de este modo llora, hace mui suya la pena. En vista, pues, de que tuvieron por tan propria la funcion, una vez, que haya de salir à luz, à quien mas dichosamente consagrada, que à esta Seraphica Provincia, i Casa Grande de Sevilla? Primogenito es el Supremo Pontifice (dice el P. Cornelio Alapide) *Præsertim cùm jure Gentium receptum fuerit etiam ante Mosem, & Aaronem, ut filii primogeniti essent Sacerdotes, & Pontifices.* Aunque viviendo BENEDICTO, fue Primogenito de todos, porque eran todos acreedores à sus aciertos, especialmente fue vuestro por ser Religioso Dominico; vuestro fue sentido, i llorado; sea vuestro publicamente aplaudido: *Sanctifica mihi omne primogenitum ::: mea sunt enim omnia.* Justo es, que se coloque en vuestras felices Aras la pintura, que hace el Rmo. Padre Presentado Fr. Miguèl Pastor de sus virtudes heroicas. Puesta su Oracion en ellas, como en tan sublime Throno, recibirà mas seguramente el aplauso merecido. I esta Descripcion de las solemnes Exequias, que se han atrevido à retocar mis confusas sombras, siendo cada linea, no perfil, que les añada algun resalto hermoso, sino borron, que disminuye la Magestad de su aparato, ofrecida à vuestras Aras en sacrificio, merecerà siquiera el disimulo. Admitida esta Funebre Oracion, i Narrativa à la proteccion de una Provincia tan Santa, no me queda el menor recelo, de que las tenga la fama por su assumpto. Luces os sobran (Sapientissimos Padres) para que, por

In Epist. ad Hebræos. cap. 5. v. 5.

ampa-

amparararlas, merezcan celebraciones: porque han salido en vuestra Seraphica Provincia de Andaluzia *insignes Varones en letras, i santidad::: Tiene siete Santos conocidos, i entre los Doctores, que mas se señalaron en ella, fue Alvaro de Planctu Ecclesiæ, Obispo Silvense, i Cardenal de la Santa Iglesia Romana.* En los treinta i un Conventos, en que oy està repartida la Provincia, què espejos de virtud no admira esta Region Andaluza! Què de Missioneros Apostolicos, enseñando la Fè Catholica en sus Pueblos! Con iguales creditos en la Cathedra abundan Doctores de la sutil Doctrina. De esta Provincia fueron absolutamente los primeros Religiosos, que à costa de trabajos, i peligros, predicaron el Evangelio en las Indias Occidentales, i conquistaron para la Iglesia aquellas gentes tan feroces: *No hai, que quitarle sus glorias à esta Santissima Religion* (dice sobre este punto el Padre Mro. Fr. Juan Melendez Dominico) *que à la verdad, en quanto toca al servicio de Dios, i de su Iglesia, supo adelantarse tanto, aun desde su nacimiento, que han sido pasmo del Mundo sus hazañas, i seràn de eterno nombre sus proezas, i servicios.* Tales laureles han añadido à la Silla Romana los Hijos de esta Provincia, sobre que no debe estàr menos alborozada España, por haversele dilatado tanto su Monarquia: *Que las Indias de todo el Occidente se descubrieron* (refiere el Padre Mro. Melendez) *i las que goza España, mediante un Hijo humilde, i pobre Fraile de San Francisco* (el Venerable Padre Fr. Juan Perez de Marchena, Guardian, que era entonces, ò havia sido de el Convento

El P. Daza 4. par. de la Chronic. de S. Frãcisc. lib. 1. cap. 12. num. 55.

Gonzag. 3. part. fol. 893.

En el Thesoro de las Indias to. 1. lib. 1. cap. 1.

Ibidem.

de

de la Rabida) à *quien tomò Dios por instrumento, à los ojos de tres Reyes poderosos de España, Inglaterra, i Portugal, contradiciendolo todos por impossible.* O con quanta razon puso el Ilustrissimo Gonzaga por insignias à esta Provincia las Columnas de Hercules, con el *Plus Ultra*: *Complectitur intra sui ambitum hæc Provincia duas Herculis columnas, quas totius Orbis terminum, atque metam antiqui Sapientes esse volebant, eaque de causa tamquam quid celebre, atque memoria dignum, eas sibi pro insigniis præponere volui.* En particular (amantissimos Padres) es indecible el esplendor, i gloria, que ha dado à vuestra Provincia la Casa Grande de Sevilla. Las memorias antiguas de todo las consumiò un voraz incendio; pero como tan interessados en ello los Dominicanos, dice Gonzaga, que las sacò de sus Archivos. Por los años de 1492. passò esta Casa de Padres Conventuales à la Observancia Regular, desde cuyo tiempo no ha descaecido un punto, manteniendose en ella con teson heroico: *Absumptis à vorante igne quotquot scripturæ in ejus Archivis continebantur, non facilè constaret, quo tempore à Patribus Conventualibus ad Observantes devolutus sit, nisi Patrum Dominicanorum istiusmet Civitatis monumenta Nos certiores redderent. Quibus tandem edocemur, hujusmodi evolutionem anno humanæ salutis 1492. contigisse. A quo tempore regulari Observantiæ, absque aliqua intermissione, sacra hæc Domus deservivit.* Entre los mas celebres Conventos de toda la Religion Seraphica (prosigue el citado Author) à esta Casa con facilidad se le atribuye la primacia.

Ibidem.

Ibidem. fol. 894.

macia. Excede à las mas nobles en grandeza, en hermosura de su edificio, sobrepuja en Religion, i zelo. Ha sido taller de excelentissimos Varones, assi en Letras, como en Virtudes; entre quienes se señalaron el V. Padre Fr. Christoval de Toledo, Predicador Angelico de el Evangelio; el Ven. Padre Frai Juan de Salazar, que à toda esta Comarca puso con su virtud, i Doctrina en admiracion; el Ven. Padre Fr. Luis de Utrera, quien por su penitencia rigorosa, en medio de una inculpable vida, fue aclamado por todos en su muerte heredero de la gloria; el Ven. Padre Fr. Luis de Sandoval, quien por espacio de 40. años, que viviò en la Religion en humildad, en charidad, en castidad, i en pobreza, fue una viva copia de su Santo Patriarcha; otros en fin sin numero observantissimos de su Regla, que han ilustrado aquesta Casa. Yà cessa mi pluma (Padres amantissimos) de explayarse en vuestros elogios. Quedale el consuelo à mi Devocion, de que le sobran causas, para que nunca cessàra de celebrar vuestras glorias. I si el fin de poner Dios aquel estrecho precepto, para que se le consagrassen los Primogenitos de el Pueblo Israelitico, fue inducir à los Hombres à su amor, como dice Alapide, citando à S. Augustin: *Finis, idest scopus præceptorum Mosis est, ut homines inducant ad charitatem*, no necessita mi amor de tanta fuerza, para dedicaros esta Oracion, i Narrativa. Mi ofrenda es mui voluntaria, i serà sin duda mas dichosa, si mereciere ser admitida à vuestro patrocinio, i ser ennoblecida con vuestro gravissimo respeto.

In Epist. 1. ad Timoth. ca. 1. v. 5.

CEN-

CENSURA DEL Rmo. PADRE Mro. Fr. Bartholomè de Roxas, de el Sagrado, Real, i Militar Orden de nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Captivos, Regente, que fue de los Estudios de la Casa Grande de Sevilla, Comendador dos veces en ella, Elector General, i Examinador Synodal en este Arzobispado.

DE comission de el Señor Doct. Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana, i Patriarchal de Sevilla, Provisor, i Vicario General en ella, i su Arzobispado, &c. He visto la Descripcion de el Tumulo, que se erigiò en el Real Convento de San Pablo, para celebrar las Exequias de Nro. Smo. Padre BENEDICTO XIII. de felice recordacion, i la que hace de las peregrinas virtudes de su Santidad en el Sermon, que predicò el Rmo. Padre Mro. Frai Miguèl Pastor. I siendo la primera obra parto de un feliz ingenio, singular estudio, i admirable trabajo, no sè, à quien se la aproprie, quando veo, que trabajo, estudio, è ingenio son acreedores à la mayor alabanza. A el mismo tiempo, que el Propheta Ahias vaticinò la temprana muerte de el Principe Abias, le anunciò à su Madre, que se havia de erigir un famoso Tumulo, para su memoria: i fue (dice el Bringeliano) prevenirle algun consuelo en tan acerba pena: i es cierto, que si se debiera admitir alguno en la falta de Nro. Smo. Padre, pudiera ocasionarlo el sumptuoso Mausoleo, que puso à la vista de este Pueblo Sevillano la Gravissima Religion de Predicadores en su Real Convento. Alli (dice Hugo Cardenal) se hacian notorias las virtudes de aquel celebre Principe; i aqui se describieron, para desahogo de los animos, las notorias, i peregrinas virtudes de Nro. Smo. Padre BENEDICTO. Publicòlas en el Pulpito el Rmo. Padre Mro. Frai Miguèl Pastor: i como tal vez tres lineas, puestas en un lienzo, formaron en los espiritus una

Conson. 1. ton. 1. Sonus 6.

Hugo sup. 3. Reg. 14.

idèa de la mas perfecta pintura de el Universo; assi con la idèa de tres rasgos formò el Orador una perfecta copia de quantos practicò Nro. Smo. Padre en su entrada, su mansion en el gobierno de la Iglesia, i su salida. Assi lo vocearon todos, quantos assistieron à tan magnifica funcion: assi lo oimos: *Auditumque est, & celebri Sermone vulgatum in aula Regis.* Yo puedo decir, que en aquel numeroso concurso fue comun la aclamacion; i siendo los Sermones como los manjares, que se aprueban, ò reprueban segun la diferencia de paladares, i gustos, de este Sermon asseguro, lo que se dixo de el que se refiere en Josuè: *Placuitque Sermo cunctis audientibus.* Es maxima de el Espiritu Santo, que es el mejor Sermon, el que hace à el caso, i conviene à la materia, que se trata: *Sermo opportunus est optimus.* Que idea tan oportuna! Que discursos tan proprios! Que pureza en el estilo! Que eficacia en las razones! No se juzgue, que esta corta ponderacion và movida de el afecto, i desnuda de la rigidez, que pide la censura: pues, aunque es cierto, lo professo à el Rmo. Padre Mro. desde que tuve la fortuna de concurrir con su Rma. en los theatros, satisfago à el escrupulo, que pueda fomentarse, con lo que dixo Tulio: *Vel Censor vix exuere amicitiam valeo.* I assi soi de sentir, que esta Oracion, assi por lo que respeta à la materia, como por el orden, distribucion, i modo, mas pide elogios, que censura: mas admiraciones, que advertencia. I assi por esto, como porque no hallo en ella cosa, que desdiga de la pureza de nuestra Santa Fè, i buenas costumbres, pide de justicia la licencia para la prensa. Este es mi parecer, *salvo in omnibus*, &c. En este Convento, Casa Grande de el Real, i Militar Orden de Nra. Señora de la Merced, Redempcion de Captivos, en 27. de Julio de 1730.

Gen. 45. v. 16.

Josue 22. v. 23.

Prov. 15. v. 23.

Tulio de offic.

Fr. Bartholomè de Roxas.

LICEN-

LICENCIA DEL JVEZ ORDINARIO.

EL Doctor Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana, i Patriarchal de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, i Vicario General en ella, i su Arzobispado, por el Arzobispo mi Señor, &c. Por el tenor de la presente, i por lo que toca à la Jurisdiccion Ordinaria Eclesiastica, doi licencia para que se pueda imprimir, è imprima un Sermon, que predicò el Revmo. Padre Mro. Frai Miguèl Pastor, del Orden de nuestro Padre Santo Domingo de Predicadores, en el dia seis de Junio proximo passado de este año, en el Real Convento de San Pablo de esta Ciudad, en las Exequias, que se celebraron à la Santidad de el Señor BENEDICTO XIII. de feliz recordacion, atento à que por mi mandado ha sido visto por el M. R. Padre Mro. Frai Bartholomè de Roxas, de el Sagrado, Real, i Militar Orden de Nra. Señora de la Merced, Redempcion de Captivos, Regente, que fue de los Estudios de la Casa Grande de Sevilla, Comendador dos veces en ella, Elector General, i Examinador Synodal en este Arzobispado, que segun su Censura, no contiene cosa alguna contra nuestra Santa Fè, i buenas costumbres; con tal, que, al principio de cada Sermon, se imprima dicha Censura, i esta mi Licencia. Dada en Sevilla, à diez i siete dias del mes de Agosto de mil setecientos i treinta años.

Doct. Don Antonio Fernandez Raxo.

Por mandado del señor Provisor;

Francisco Ramos,
Notario.

CENSURA DEL M. R. P. FR. FRANCISCO Antonio Romero, Lector Jubilado, ex-Difinidor de su Provincia, i Guardian que ha sido de este Real Convento de nuestro Seraphico Padre San Francisco Casa Grande de Sevilla.

DE comissión del señor Licenc. Don Geronymo Antonio de Barreda, i Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia del Señor Santiago de Galicia, del Consejo de su Magestad, su Inquisidor Fiscal en el Santo Tribunal de la Inquisicion de Sevilla, Juez Superintendente de las Imprentas, i Librerias de ella, i su Reinado: He visto la Relacion de las sumptuosas Exequias, que por el Señor BENEDICTO XIII. Pontifice Maximo, de el Sagrado Orden de mi Glorioso Padre Santo Domingo, consagrò el Real Convento de San Pablo de esta Ciudad, i la Oracion Funebre, que en ellas dixo el Rmo. Padre Frai Miguèl Pastor, Presentado en Sagrada Theologia, de el numero de su Provincia; i quanto à lo primero, como sea cierto, que lo formal de qualquiera narrativa no tanto consista en la erudicion, i elegancia, quanto en la fidelidad, i piadoso tratamiento de lo, que se puso por obra: *In omni scripti genere non tam Sermonis elegantia, quàm fides, & pietas exigitur*; que dixo Antonio Mancinello; i Quintiliano: *Mihi unum, atque idem videtur benè dicere, ac bene scribere, neque aliud esse oratio scripta, quàm monumentum actionis habitæ*; teniendolo todo esta Relacion; pues no solo se ajusta à la verdad de el hecho, sino que el Author la escribe con elegante erudicion, i terso, i limado estilo, es mi parecer, con el dicho Quintiliano, que puede darse à la prensa, sin el temor, de que viniendo à manos de peritos en el arte, adviertan en ella cosa, que merezca corregirse: *At quod libris dedicatur, & in exemplum editur, tersum, ac limatum, & ad legem, ac regulam compositum esse oportere: quia veniat in manus Doctorum, & judices artis habeat artifices.* Quanto à lo segundo, aunque la estrechez del Cariño, i titulo de Hermano, que tengo con el

Verb. scriptum. de institution. orat. lib. 12. ca. 10.

Ibidem. Paulò antè.

el Author, pudiera embarazarme el elogio, me alientan aquellas animosas voces del Nazianzeno, quando predicando de su hermana, dice: *Sororem laudans, domestica prædicabo: non tamen quia domestica, ideo falsò, sed quia vera, ideo laudabiliter: Vera autem non modò quia justa, verùm etiam quia nota.* Orat. 11.

Quando se predicò este Sermon, fui oyente, i soi Censor, quando se imprime; una, i otra vez celebro el ingenio, i erudicion del Author. En los seis primeros dias del tiempo produxo la Omnipotencia las criaturas, i la Sabiduria Divina las aprobò: pero es digno de reparo, que en la produccion de cada una, dixo solamente, que era buena: *Fiat lux, & vidit Deus, quod esset bona*; i despues al mirarlas todas juntas, adelantò la alabanza, diciendo que eran buenas en grado superlativo: *Et erant valde bona.* Quando oì al Author, predicando este Sermon, cada discurso que decia, lo celebraba por bueno: *Quod esset bona*; ahora que los leo todos juntos, los aplaudo por bonissimos: *Et erant valde bona.* I assi venerando à Maestro tan sabio, doctrina tan solida, idèa tan propria, i assumpto tan noble, passo à expressar mi dictamen, no por censura, sino por obediencia.

Quatro causas tienen los Filosophos para difinir sus efectos, eficiente, material, formal, i final. Por cada una destas es admirable esta funebre Oracion; què serà por todas? Ceñir à limitado numero aplausos sin guarismo: pues en Author, materia, idèa, i fin, ciñe la Rhetorica Sagrada, quanto puede celebrar.

El Author es la primera calificacion de una obra. En el titulo de el Libro de la Generacion temporal del Verbo, puso S. Matheo el famoso Nombre de Jesu-Christo: *Liber Generationis Jesu Christi*: para dàr, dice el Abulense, con el nombre del Author, que lo dictaba, credito a la obra, que escribia: *Istud est principium libri, & est quasi titulus ejus, quia per hoc declaratur de quo tractatur in libro.* Los primeros Pintores atribuian la celebridad de sus obras, mas à sus nombres, con que las subscribian, que à la disposicion de colores, i suavidad de pinceles, con que las pintaban: pues con decir: Math. 1. cap. 1. Abul. ibi.

Ape-

Apeles la hizo, firmabã en la pintura su mayor aplauso: Al Author de esta Oracion le ha dado en Pulpitos, Cathedra, i Theatros de esta Ciudad tantas aprobaciones la fama, que trahiendo su Nombre por sobre escripto, debo decir con Casiodoro: que es obra del mayor Maestro; titulo que de justicia se tiene merecido: *Vt omnia, quæ gesseris, Magister fecisse videaris.*

Lib. 6. cap. 6.

Desempeña el Author de esta Oracion las obligaciones de hijo de mi Gran Padre, i Patriarcha Domingo: nacen estos Oradores, son Predicadores por instituto, i con este distintivo los señala la Iglesia. I si celebrò Quintiliano por gloria de la grande Athenas, tener en una edad diez Oradores doctos, què gloria serà la de esta Ilustrisima Religion, que en una edad, en una Provincia, i en qualquiera Convento, tiene tantos, i tan doctos.

Lib. 10. cap. 1.

La materia es la segunda causa, que hace admirable una obra: i la de esta Oracion es tan peregrina, que de los minerales de una, i otra erudicion no puede entresacarse mas preciosa. Con el diestro cartabon de su ingenio anivela iguales los materiales de las doctrinas, limpia lo preciso de lo superfluo: arte, que ha hecho naturaleza en sus tareas laboriosas: prenda, que al Propheta Jeremias le vaticinò por mas ingeniosa su oraculo: *Si separaveris pretiosum à vili, quasi os meum eris.* En el primer discurso, parece, que consume todo el mineral de su ingenio; i passando à el segundo, con la misma admiracion se celebra, que el primero: es fuente viva, que en muchos arroyos no se agota, como dixo Alcuino: *Multis haurientibus, fons non siccatur venæ vivæ, nec vestra minuitur sapientia.*

Ier. 15. 19.

Tom. 1. cap. 4.

La forma, que à tan ricos materiales dà especie, i hermosura, es la disposicion armoniosa de tres discursos, en que se funda la idèa, tan ingeniosa, como propria. La idèa que segun el Angelico Doctor, es especie, i forma del objeto, que ilustra, es tambien imagen del entendimiento, que acredita: *Habet duplicem respectum, ad objectum, cujus est, & ad subjectum, in quo est.* I la idèa de este Sermon es tan viva imagen del ingenio de su Author, que quien la mire tan ingeniosa, dirà que es suya.

1. part. q. 15. & de Verit. q. 3.

El

El fin, que se acierta à ponderar, es el argumento de mayor credito en una Oracion: i este estrecho en que peligran muchos, lo passa el Author en esta Oracion sin el menor escollo: pues aun siendo cada linea un alto sentimiento, pudo tanto de este Orador la eloquencia, que haciendo suavidad los suspiros, reduxo à gratas consonancias el dolor, que pudo ocasionar en todo el orbe Christiano la muerte de Nro. Smo. Padre BENEDICTO XIII. por lo qual juzgo, que esta funebre Oracion merece todo aplauso por su Author, por su materia, por su forma, i por su argumento. I si el buen logro de una obra merece retribucion de justicia, como dixo San Gregorio: *Laborem boni operis, gloria sequitur retributionis.* La que juzgo, se debe al Author de esta Oracion es, que su Religion lo reconozca, i tenga por Maestro, i los demàs Oradores, por luz de los ingenios, con las palabras, que ofrece Alcuino para hacer este debido obsequio: *Hæc consideravimus diligentiùs, & desideravimus ardentiùs, legimus sæpius, & elegimus semper: & lætificati laudavimus Dominum, qui tale lumen nostris concessit laboribus.* Tom. 1. cap. 67. Pero cumpliendo con el cargo de Censor, digo, no hallarse en esta Oracion cosa alguna, que contradiga à nuestra Santa Fè, i buenas costumbres, por lo qual se le puede conceder la licencia, que pide. Assi lo siento, *salvo, &c.* En este Real Convento de N. Padre San Francisco, Casa Grande de Sevilla, en 26. dias del mes de Agosto de 1730.

Fr. Francisco Antonio Romero.

LICEN-

LICENCIA DEL JUEZ
DE LAS IMPRENTAS.

EL Licenciado Don Geronymo Antonio de Barreda i Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia del Señor Santiago de Galicia, del Consejo de su Magestad, su Inquisidor Fiscal en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Juez Superintendente de las Imprentas, i Librerias de ella, i su Reinado.

Doi licencia para que por una vez se pueda imprimir, è imprima la Relacion de las sumptuosas Exequias, que por el Señor BENEDICTO XIII. Pontifice maximo consagrò el Real Convento de San Pablo; i assi mismo la Oracion, que en ellas dixo el M. R. Padre Presentado Fr. Miguèl Pastor, hijo, i conventual en dicho Real Convento, el dia seis de Junio de este presente año, atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè, i buenas costumbres, sobre que de comission mia ha dado su Censura el M. R. P. Fr. Francisco Antonio Romero, Lector Jubilado, ex-Difinidor de su Provincia, i Guardian, que ha sido en este Real Convento de Nro. S. P. S. Francisco Casa Grande de esta Ciudad; con tal, que al principio de cada uno, que se imprima, se ponga dicha Censura, i esta mi Licencia. Dada en Sevilla, estando en el Real Castillo de la Inquisicion de Triana, à siete de Octubre de mil setecientos i treinta años.

Lic. Don Geronymo Antonio de Barreda i Yebra.

Por su mandado.

Mathias Tortolero.
Escribano.

DESCRIP-



DESCRIPCION.



ENCIERON A LA FUERza de Christianas piedades, i à el poder de prudentes consideraciones, la afectuosa ternura, i amoroso respecto, con que los Hijos de el Real Convento de S. Pablo de Sevilla, de el Sagrado Orden de Predicadores, amaban, i veneraban à aquel su mui reconocido, indiviso Hermano, Padre à otra luz, Suprema Cabeza de la Iglesia, Vice-Dios, en esta visible machina, N. Smo. Padre BENEDICTO XIII. Y à el publicarse en dicho Real Convento, que la ultima (1) linea de lo viviente se extendiò sobre la mayor (2) Esphera de todo el Orbe; ò para formar su perfecto (3) plano; ò para cerrar el Parentesi à la vida de BENEDICTO; ni la fuerza de Christianas piedades, à favor de un tan Santo Pontifice; ni el poder de prudentes consideraciones, advertidas en una Communidad tan grave, obligaron à impedir las lagrymas à la afectuosa ternura; ni pudieron escusar à su amoroso respeto las mayores demonstraciones de tristeza. Que si huvo tan barbara Nacion, que con menos luz de la immortalidad, recibiã à el recien nacido con llantos, i despedia à el difunto con regocijos, afectaban, tener mas valiente la razon, para juzgar solo, que con la muerte empezaba mejor vida; pero era indispensable el desamparo, y soledad de los que quedaban acà en la tierra. Por fin, las ultimas lastimosas expressiones, no son pura permission à el desahogo, sino mui naturales (4) a el afecto, i en ellas,

(1) *Mors ultima linea rerum est.* Horat. lib. 1. Epist. ad Quintium.

(2) *In veste poderis, quam habebat, totus erat Orbis terrarum.* Sapient. 18. v. 24.

(3) *Omnia mors æquat.* Claudian. lib. 1. de Raptu Proserpinæ.

(4) *Dolere igitur, atque angi ob Defunctum Filium naturalem quidem habet mœroris originem, nec in manu nostram positam.* Plutarchus, Oratione consolatoria ad Apollonium.

 como

como en balanzas, se pesan los meritos de el Difunto, i se reconoce (5) el aprecio. En prueba de esta noble, precisa passion de el alma, llorò el Real Convento de San Pablo la falta de su querido Hermano BENEDICTO, bien assi, como por la de otro Hermano suyo lo executò primero el Dulce Padre (6) S. Bernardo. Y à la primera noticia, hizo señal con sola la Campana mayor, de quien, tocada à pausas, es voz comun, que por naturalidad oculta afflige à los corazones el metal. En la ocasion fue sensiblemente mas triste el eco: porque el objeto le redoblaba el motivo. Pudiera haverse mitigado mucho este dolor, con tantas avenidas de consuelo, como en los dias siguientes inundaron à el Convento de S. Pablo, originadas de las lagrymas, con que muchos condecorados Afectos se protestaron, ser participantes (7) en la misma pena. Pero el venir tan de su bella gracia, i sin ser llamados, aunque sea urbanidad, que dicta una fina (8) benevolencia en casos semejantes, executoriò à el mismo tiempo la justicia de el dolor, y fueron en aumento las crecientes. Tanta pena pudiera haver embargado (9) à el arbitrio, para no hacerle honrosa Parentacion à el Difunto: mas la estrecha obligacion à los oficios (10) de Padre, avisaba à cada instante, como con sobresaltos, la deuda. Determinaronse, pues, para una funebre pompa los dias cinco i seis de Junio. Y entendiendo aquella Communidad, que por ser tan suya la funcion, i tan de empeño, con solo communicarla, lograba, no hacerla mui comun, solicitò por medio de sus RR. PP. Lectores de Theologia la amable, honrosa assistencia de las demàs gravissimas Communidades, que esmaltan el Sagrado Diadema de Sevilla. Ofrecieronla estas tan puntual, que pidiendo S. Pablo, en la execucion una mera gracia, hicieron entender à su empeñada (11) satisfaccion, que concurrian

(5) *Et lachrymatus est Jesus. Dixerunt ergo Judei: Ecce quomodo amabat eum.* Joann. 11. vv. 35. 36.

(6) *Plango certe, & super universo statu nostri Ordinis nostræ professionis, cui de tuo, Gerarde, zelo consilio, & exemplo robur non mediocre capiebat.* Serm. 26. in Cantic.

(7) *Veri amici tum suaves amicitias, fruitione communi, tum calamitates participatione suà reddunt leviores.* Democritus, apud BeyerlincK. verbo. amici.

(8) *Democritus probum amicum, dicebat, gaudiis quidem vocatum adesse decet, adversis autem sua sponte.* Apud eundem. ibidem.

(9) *Nunc vellem, facunda forem, dolor artibus obstat, ingeniumque meis substitit omne malis.* Ovidius de Saplio.

(10) *Est honor & tumulis animas placare paternas.* Ovid. lib. 2. Fastorum.

(11) *Habeo sane vobis, fratres dilectissimi, Plebs Sancta, maximam gratiam, quod non alium dolorem meum, quam vestrum putatis, quod fletum totius Civitatis, ætatum omnium, Ordinum omniū vota nova quadam pietate defertis. Non enim misericordiæ privatæ dolor, sed quoddam publicæ officium, & munus est gratiæ. Aut si qua vos mei tangit misericordia, quod talem fratrem amiserim, habeo vestri pignus affectus.* S. Amb. de obitu Sat. fratris.

rian de justicia. Aun no calmaba el dolor, i deseosos los corazones de mas consuelo, se prometiò el M. R. P. Prior de S. Pablo, hallarlo en aquel fraternal (12) cariño, que con toda (13) igualdad, en medio de la elevacion de su Sagrada Mitra, conserva à aquel Convento el Ilmo. i Rmo. señor D. Fr. Joseph de Esquivèl, Obispo de Lycopoli, de el Sagrado Orden de Predicadores. Asi fue, i siempre debiò de ser asi: porque haviendo dicho Ilmo. Señor gozadose con San Pablo (14) en la exaltacion de BENEDICTO à el Supremo Solio, era consiguiente, que lamentase (15) su fallecimiento con S. Pablo. Esto practica solamente la perfecta caridad, ò el grado de esta virtud, que corresponde à el estado de (16) Perfectos. I si el Ilmo. i Rmo. Señor D. Fr. Joseph (cuya ethimologia es aumento) diò mucho de este (17) à el gozo de S. Pablo, en la exaltacion de BENEDICTO, era justo, que en la pena le traxesse de consuelo aquella (18) mayor parte, en que (19) quizas saliò privilegiado el antigio Joseph, en juicio comparativo con los demàs Hermanos, la qual; ò fue Prelacia, sombra de la Dignidad (20) Episcopal; ò fue mayor condecencia, para ofrecer à Dios perenne (21) sacrificio; ò siendolo todo de una vez, permanecerà eterna en la memoria de S. Pablo aquella agradable, generosa piedad, con que, para ultimo alivio de la pena, se ofreciò dicho Ilmo. Rmo. Señor, à presentar delante de Dios los votos de todos, diciendo la Oracion de el Responso, la tarde de el dia cinco, i celebrando la mañana de el dia seis, el Sacrosanto, è incruento Sacrificio de la Missa, con ritos de Pontifical, por el alma de BENEDICTO. Asi consuela Dios à los humildes, ò afligidos, i consolò esta vez à S. Pablo, (22) con la venida de su Hermano, Hijo, Discipulo, Obispo, i por consiguiente lustrosamente (23) condecorado. Yà pudo respirar el pecho, que comprimido

(12) *Charitatem fraternitatis invicem diligentes.* Ad Rom. 12. 10.

(13) *Significavit æqualem amorem, qualis est inter fratres: nam etsi aliquis sit superior, non desinit esse frater, sicut Joseph in summo gradu, & potestate constitutus, dixit fratribus: ego sum Joseph frater vester.* Pater Salmeron ad illa verba.

(14) *Gaudere cum gaudentibus.* Ad Rom. 12. 15.

(15) *Flere cum flentibus.* Ibidem.

(16) *Patientibus compatiens, & congaudens gaudentibus, profectionis metam cursu consummato contingit.* D. Bernard. Serm. de Sta. Maria Magdalena.

(17) *Si prosperitatem illius (Proximi) augère non vales, congaude, & multum augmenti attulisti.* D. Chrysost. homil. 22. ad illa verba: gaudere cum gaudentibus.

(18) *Si quod proximum urit, tollere non potes, produc lachrymas, & majorem partem substulisti.* Chrysost. ibidem.

(19) *Do tibi partem unam extra fratres tuos, quam tuli de manu Amorrhæi in gladio, & arcu meo.* Gen. 48. 22. (20) *Do tibi partem unam, id est curam animarum, quam dat Dominus Prælatis extra alios fratres.* Hugo Cardinal. hic. (21) *Do tibi partem præcipuam unam, quam tuli oratione, & deprecatione mea.* Versio Chaldaica apud Haye. (22) *Sed qui consolatur humiles, consolatus est nos, Deus, in adventu Titi.* 2. ad Cor. 7. v. 6. (23) *Titus interpretatur honorabilis.*

(24) *Strangulat inclusus dolor, atque cor æstuat intus, cogitur & vires multiplicare suas.* Ovid. lib. 5. de tristibus.

do (24) con el dolor, se esforzaba, para no desfallecer. Echò la posibilidad el resto, deseosa de satisfacer à el comun, grave concepto, que se tenia de la funcion. Ocultaronse à el Pueblo, aunque con grande dificultad, las disposiciones, i aparatos, por el motivo solo, de que obrasse con mas airoso desembarazo el Architecto; mas no se pudo à las amorosas ansias de algunos Devotos, que lisonjeandose proprios, i domesticos en los aplausos, no se agradaban de celebrar con la expectacion comun los lucimientos. Era de vèrlos, à puertas cerradas, servir, i ministrar gozosos à el Artifice, advertir sentidos el menor descuido, para que no tuviesse que corregir la censura, è idèar ingeniosos algun realce, que pudiesse conducir à la mayor pompa. Erigiòse, pues, un mas ingente (25) Tumulo, que el que acuerda Virgilio, instaurado à Polidoro, *cediendo esta mayor grandeza de el Mausoleo en mayor honra sin duda de el Difunto.* Con esta maxima, proferida de el Artifice, luego que se hizo el cargo (quizàs la leyò en el gran Comentador (26) de Virgilio) evidenciò su primorosa inteligencia, i asseguró para nuestra confianza su fama, muchas veces bien notoria. Todos los Altares de la Iglesia, i Capillas de el Compàs vistieron en sus frentes terciopelo, de negro atezado color, i perfilado con franjas de oro; funebre luto, q̃ à querer formar de el paralelo con el (27) Ciprès, i negras Vendas, que estilò la antiguedad, para adorno de las Aras, es preciso, aventaje en preciosidad, i en honra. Traslàdòse à el interior de la Iglesia el firmamento: porque siendo en mucha copia sus Altares, brillò el que menos con quatro fogosas antorchas, que pretendiendo consumir à violencias de sus ardores una libra de blanca cera, representaron mui bien las repetidas victorias, que logrò el Difunto, luchando (28) con carne, i sangre. Ademàs de la cera correspondiente, que ardia en el Altar Mayor, se pusieron en el Presbyterio, adornado de riquissimas alfombras, seis cirios amarillos de à quatro libras; i continuandose el mismo adorno hasta el Crucero de la Iglesia, baxo de las gradas de el Presbyterio, ardieron otros seis cirios de el mismo triste color, pero de à quince libras cada uno. A el tremu-

(25) *Ergo instauramus Polidoro funus, & ingens aggeritur tumulo tellus.* Virg. lib. 3. Æneyd.

(26) *Quo major tumulus, eo plus honoris dabatur Defuncto.* Zerda in huc locum.

(27) *Stant Manibus Aræ, Cæruleis mæstæ vittis, atraque cupresso.* Virg. ibidem.

(28) *Dic mihi, quid sibi volunt claræ lampades? An non eos tamquam athletas deducimus.* Chrysost. hom. 4. sup. epist. ad Hæbr. cap. 2.

tremulo movimiento de estos seis penachos de llamas, campeò triumphante, un poco mas azià el Tumulo, la Cruz Pontificia, solidada de gruessa fina plata. A las esquinas de èl, se pusieron quatro Blandones de el mismo precioso metal; Typheos (29) con grande propriedad à lo Divino, pues no pudo su agigantada estatura subir mas orgullosa, por impedirlo el voràz sobrepuesto Etna, ansioso de liquidar en qualquiera de ellos otras quince libras de cera blanca. Mas à el centro de el Crucero se elevò el magnifico Mausoleo, cuya descripcion en comun es como se sigue.

Arreglada la Architectuta à la Orden, que llaman *Toscana*, formò una figura quadrilatera, tetragona, ò un Paralelogrammo de frentes rectas, llamando las proporciones, que pide dicha Orden, à erigir una hermosa, lucidissima Piramide, que acordasse eloquentemente muda las perpetuas duraciones de la pena. Assentada la figura sobre su pedestal, constaba toda de tres cuerpos, arreglados, i disminuidos à proporcion dupla por sus modulos. A todos los angulos se construyerõ unos Pilastrones, con volutones en sus tercios, q̃ servian de basamento à lo restante del pilastrado; i deducidos desde la basis sus movimientos por diagonales, subian con mui pulidos resaltos, ofreciendo frentes en sus ochavas, hasta recibir, conforme à dicha Orden, humildes cornisas, las que fueron basas, à doce mas pequeñas Piramides, formada cada una de ellas en triangulo de tres ardientes rayos sobre gruessos Candeleros de plata. Vistieronse estos tres cuerpos, i dichos Pilastrones de terciopelo carmesì, observando en todo los movimientos, i salidas, que la planta demuestra, i distinguiendose todas las molduras, i perfiles, assi de basamento, como de cornizamento, con franjas de plata, que con mayor viveza resaltaba en las vueltas jonicas de los Pilastrones. Sobre el tercer cuerpo se colocò el honorifico Sepulchro, à cuyas esquinas arreglò con mucho primor el arte quatro Arbotantes, que observando los mismos movimientos en sus salidas, servian de remate à el pilastrado, i eran tambien carterones, con que se adornaba el Sepulchro. Todo lo qual se vistiò de tela carmesì, con flores.

(29) *Typhæus tantæ magnitudinis corporis fuisse dicitur, ut cum tota Sicilia tribus promontoriis claudatur, tota supra ejus corpus posita sit, cujus supra dextram est situs Pelorus, Italiam prospectans, supra lævam Pachynus, supra crura Lylibeus, caput que Ætnà gravatur.* Natal. Comes. lib. 6. Mytholog. cap. 21.

res de ſpata, i oro, guarnecidas, perfiladas, i diſtintas ſus molduras con franja de plata, ſiendo mas airoſo el movimiento en los roleos, aſsi de baſamento, como de coronacion de dichos Arbotantes. En el remate de cada uno de eſtos eſtrivaba una peregrina efigie de un mancebo, haciendo ademàn, como de forcegear, para mantener ſobre ſus ombros el cuerpo, repreſentado en el final de todo el Tumulo, i cubierto èl con un riquiſsimo brocado, en quien à lo formal de la obra cediò ſin competencia la materia: porque aunque eſta tenia à ſu favor todo el valimiento de el Ophir, que la eſcoltaba con mui precioſos florones, i la guarnecia con mui pulidos relieves, no obſtante la admiracion votò ſiempre el laurel por el orden maravilloſo, con que para mas exacto cumplimiento de el empleo, le hacian Eſcudo de Armas quatro Tiaras Pontificias, bordadas à las eſquinas; en cuyos claros, à correſpondiencia de el adorno de todo el Mauſoleo, mintieron carmesies, ſin engañar, palideces de negros lutos. Para denotar, en fin, con mas individualidad el ſugeto, à quien ſe erigiò el Cenotaphio, à la parte ſuperior en el centro de dicho brocado, brillò el Eſcudo de Armas de el Gran Patriarcha Santo Domingo, llamando deſde alli à las Tiaras de las eſquinas, que con eſtrechos vinculos de hermandad le hicieſſen en eſta ocaſion hermoſo maridage, i ſe dexò lugar à dos almohadas de el miſmo brocado, que ſirvieron de mageſtuoſo trhono à la Tiara Pontifical, i Llaves, con que ſe rematò todo el Tumulo, en proporcion, i cimetria de onze varas de altura, cinco i med a de latitud, i ſiete de longitud. En la Periferia de tan eſpacioſo theatro, repartiò el ingenio varios, eloquentes Diſticos, i Epitaphios ſepulchrales, cuyas ſentencias pregonando aquellas virtudes Principes, que deſempeñò el regio animo de BENEDICTO, eternizaron ſu fama, robandola à el deſcuido de los tiempos. El orden particular, con que ſe repartieron, fue el ſiguiente.

En las quatro frentes principales de el primer cuerpo, campeò el Eſcudo de Predicadores, con todas las diviſas de ſu Glorioſiſsimo Fundador en el cen-

tro, como son el Cachorrillo con la hacha encendida en la voca, la Estrella, el Ramo de Azuzenas, el Baculo, i Libro, que le entregaron los sagrados Apostoles S. Pedro, i S. Pablo, escrito en aquel ultimo sobre hojas de plata: *Vade, & prædica; nam ad hoc ministerium electus est à Dominico*, i por orla los honrosos tropheos, que en multiplicadas contiendas de Palas, i Minerva, mas que de horroroso Marte, se ha sabido grangear, i merecer aquella esclarecida Familia, à saber es, Tiaras, Mitras, Capelos, Borlas, i todo ello engastado en el Sacratissimo Rosario, unico Patrimonio de la Religion de Domingo. Baxo de estos Escudos corrian unas targetas, i en ellas escritos quatro Disticos, en quienes, ajustando el arte à acorde metro algunos lugares de la Escriptura, persuadiò mui bien el justo motivo de tanta pena. Para el de la frente mas principal, diò assumpto el Propheta (30) Jeremias, i Melpomene lo adoptò à la siguiente mensura:

Dum BENEDICTVS obit, lugens Guzmanius Ordo,
Pupillum factum se putat absque Patre.

(30) *Pupilli facti summ[us] absque Patre.* Thren. cap. 5. v. 3.

En el de la frente correspondiente, interpretò la misma Musa, ser la Religion Guzmana el sugeto, que lamentaba el referido (31) Propheta, privado de toda su gloria, i explendor, por haver fallecido BENEDICTO; i con su genial triste melodia lo ponderò de esta forma:

Heu! Capitis nostri cecidit pretiosa corona,
Væ nobis: quoniam fecimus omne scelus.

(31) *Cecidit corona capiti[s] nostri. Væ nobis, qui[a] peccavimus.* Ibidem. v. 16.

En el de la frente de uno de los Coraterales, llorò à los Hijos de Domingo, agenos de todo gozo en tan lastimoso caso; i casi sin alterar las voces de el mismo (32) Propheta, copiò en la forma siguiente su amargura:

Omnia deficiunt cordis jam gaudia nostri;
Vertitur in luctum noster ubique chorus.

(32) *Defecit gaudium cordis nostri, versus est in luctum chorus noster.* Ibidem. v. 15.

En el de la frente de el otro Corateral, se celebrò aquella singularissima complacencia, con que conforme à su primera celestial vocacion, confessò siempre, i nunca negò el Difunto, haver professado en la Religion de Predicadores; haciendose antiphrasis de aquel tan glorioso tymbre de el Divino Precursor, que

que siempre confessò, (33) i nunca negò, que no era Christo. El Distico lo dixo de este modo:

Dominici prolem BENEDICTVS sæpius esse.
Est se confessus, nonque negavit amans.

(33) *Et confessus est, & non negavit, & confessus est, quia non sum ego Christus.* Joann. 1. v. 20.

A las frentes, que hacian las ochavas de los Pilastrones en este primer cuerpo, se pusieron quatro medallas ovaladas, pendientes de unas vandas roxas, i dados todos sus campos de plata, donde se transcribieron los mismos quatro elegantes, latinos Epitaphios, con que en la celebracion de las exequias à BENEDICTO, aplaudiò Roma quatro heroicas virtudes, que con admiracion suya viò en èl practicadas. Alla gravadas en el Tumulo Vaticano, reconocidas de tan justificado concurso, i calificadas de tan authorizados testigos, las assentò acà la piedad estrivos à los angulos, para assegurar con mayor firmeza la consistencia de el Mausoleo. La primera, venerò à BENEDICTO, exemplar, i dechado de perfeccion Christiana, tan atento solo à el Divino obsequio, tan zeloso de la mayor honra de su Esposa la Iglesia, que la advirtiò el Orbe, à diligencia suya, restituida à aquel fervor, i espiritu primitivo, en que la fundaron los Apostoles, i se baxò de la calumnia, con que notaba antes su tibieza. La inscripcion decia assi:

EX TVMVLO VATICANO.

Quæ virtutum exempla
In BENEDICTO XIII. erepta!
Mundum despexit,
Deo soli servivit.
Facem hanc in ipso Romanæ
Ecclesiæ vertice radiantem
Miratæ sunt Gentes,
Extinctum apud Nos
Dei spiritum antea criminatæ.
Heu!
Sublata est.

La

La ſegunda, ponderò aquel arrogante deſprecio, que hizo BENEDICTO de el Mundo, i ſus vanidades, monſtrando ſer todo ſu anhelo el rigor de la vida auſtera, por la que diò de mano no ſolo à las delicias, que pudiera haver logrado en el Eſtado de Gravina, ſino que ſiendo legitimo Dueño de el grueſo Patrimonio de la Igleſia, ſin que perſona de eſte ſiglo le pudieſſe juzgar ſobre ſu diſtribucion, lo renunciò conſtãtemente, teniendo por unico aſſumpto de ſu eſperanza el logro de mayores theſoros en la Gloria. La eloquente Inſcripcion, lo copiò de eſte modo:

EX TVMVLO VATICANO.

Blandientem
Paternæ Domus illecebris
Mundum prudens
URSINUS vitaverat,
&
Largioribus in ſinum opibus
Ab Eccleſia refuſis
Conſtanti vitæ aſperitate
Abſtinuit.
Majora nimirum expectabat.

En la tercera medalla, pendiente de la Pilaſtra, que hacia frente al Colateral izquierdo de la Capilla Mayor, pintò à el vivo lo ſagrado de la Rethorica el grande amor, que profeſsò BENEDICTO à la pobreza, la charidad, con que atendia à las neceſsidades de el proximo, i finalmente la generoſa liberalidad, con que, para alivio no ſolamente de el miſerable, ſino tambien de el que ſocolor de pobreza pretextaba la menor fatiga, ſe deſpoſſeìa de todo, ſin reſervar para sì coſa alguna, pobre, i deſnudo con Chriſto. Aſsi para la imitacion lo propuſo la ſiguiente letra:

Paupertatis
In ſumma rerum copia
Servantiſsimus, pauperes
Effuſa charitate complexus
Nihil ſibi retinuit,
A quo omnia
Egenus,
Vel egeſtatem obtendens
Impetravit.

Finalmente la quarta, colocada en la frente, à el Colateral derecho de dicha Capilla Mayor, aplaudiò à BENEDICIO pauta de profundiſsima humildad, con que ſiempre ſe eſcusò à los honores ya de la roxa Purpura, ya de la ſagrada Mitra, ya de la Apoſtolica Tiara, contento ſolamente con veſtir el pobre Abito de Religioſo, i ſi à fuerza de inſtancias, que conſultaban el bien publico, aſcendiò à la Suprema Dignidad de la Igleſia, preſcindia ingenioſo entre ſu alta mageſtad, i el ſer Siervo de los Siervos de Dios, i à aquella la inclinaba reverentemente, humilde à ſervir à eſtos en Chozas, Enfermerias, i Hoſpitales. La Inſcripcion lo explicò de eſte modo:

EX TVMVLO VATICANO.

Cardinalem, Epiſcopum,
Pontificem Maximum
Adactus egit,
qui
Monachum
Ultro egerat.
Libenter Servus

Ser-

Servorum Dei
Pontificiam Majestatem
Ad Nosocomia,
Et humiles Casas demisit.

En las quatro frentes principales de el segundo cuerpo, brillò el Escudo de Armas de la Ilma. Casa, i Familia de el Difunto. Serviale de Corona la Tiara Pontificia, añadiendole ahora nuevo esplendor à essa merecida, antigua gloria. Debaxo corrieron en semicirculo, quatro targetas, dados tambien sus campos de plata, i en cada una de ellas un Distico, que elogiaba puntual la heroica empressa, de haver renunciado BENEDICTO tan heroicos blasones, consagrandose à el retiro de el Claustro. El de la primera, puesta à la frente principal à todo el cuerpo de la Iglesia, decia assi:

Dum dedit ampla Domus BENEDICTO stemmata celsa,
Hæc ille aufugit, tactus amore Dei.

En el de la correspondiente se lèia:

Magnas sprevit opes, sprevit BENEDICTUS honores;
Guzmanique Patris Claustra petivit ovans.

El tercero, escrito en la targeta de el Colateral izquierdo, tocò aquella piadosa resistencia, que hizo BENEDICTO à el Capelo, que le confiriò su Glorioso Predecesor, N. Smo. P. Clemente X. de feliz recordacion, i èl rehusò, quanto pudo, por juzgarse bien hallado con el Abito de Dominico: el Distico lo compendiò de este modo:

Purpureos quondam renuit BENEDICTUS amictus,
Maluit & vestes Ordinis ille sui.

El quarto en fin, colocado en la targeta de el Colateral derecho, expressò à la Religion de Predicadores sentida, de haver perdido entre amorosos abrazos este tan dulce cariño, que le professaba BENEDICTO. Escribialo assi:

Ille prius Frater BENEDICTUS in Ordine nostro,
Post Pater, & Summus, mortis adivit iter.

Las frentes de las ochavas, que hacian los Pilastrones en este segundo cuerpo, dieron lugar à otras qua-

tro mas pequeñas medallas ovaladas, dadas de el mismo precioso metal, que las antecedentes, i pendientes tambien de sus vandas roxas, las quales celebraron en quatro Inscripciones (que pudieramos llamar Hyeroglificos, ò empressas, a permitirse en ellos figuras humanas) el ardiente zelo, con que procurò BENEDICTO desterrar de la Iglesia introducidos abusos, reformar relaxadas costumbres, avivar la Fè en los Catholicos pechos, i encender la charidad en los corazones mas tibios. En la primera, se pintò à BENEDICTO, vestido de Pontifical en su Solio, assistido de Cardenales, i arriba, como mote, aqueste titulo: CONCILIUM ROMANUM. El qual glossò la siguiente Inscripcion:

EX TVMVLO VATICANO.

Primævas purioris
Exigendæ vitæ
Leges revocavit,
Servavit que.

Pintòse en la segunda à BENEDICTO, vestido tambien de Pontifical, i con el mismo acompañamiento, i delante un Altar, con el titulo à la parte superior, que decia: CONSECRATIO TEMPLORUM. Que se explicò en esta letra:

EX TVMVLO VATICANO.

Templa dedicabat: Heu!
Prohibuimus, ne corda
Nostra dedicaret.

En la tercera se pintò, sentado debaxo de el Solio en su Silla, con la Cruz Pontificia, hincado de rodillas con las manos juntas azià el Cielo, i en un Altar, que estaba delante, colocados dos Santos, uno de la Esclarecida Religion Seraphica, quien por las divisas, que

fueron instrumentos de martyrio, representaba à San Juan de Prado, i à su lado la imagen de la dichosissima virgen Santa Inès de Monte-Policiano, honra, i gloria de la Religion Cherubica de Santo Domingo; lo que comprehendia el titulo en la parte principal de el ovalo : CANONIZATIO SANCTORUM. Que se aclarò mas con la siguiente Inscripcion:

EX TVMVLO VATICANO.

Frigescenti charitati
Novissima opposuit Sanctioris
Vitæ exempla.

En la quarta finalmente, se pintò un Hospital, i en èl distintas con sus numeros las humildes camas de tres enfermos, i à BENEDICTO solo, ministrandoles piadoso, i compassivo lo necessario. Era el titulo: VISITATIO INFIRMORUM, que interpretò esta letra :

EX TVMVLO VATICANO.

Despectioribus
Ægrotantibus
Solamen paratum.

Las frentes principales de el tercer cuerpo de el Tumulo, fueron campo à quatro Tiaras, pintadas en lienzo, dado de fina plata, i sombreadas, para mayor distincion, de riquissimo oro sus tres Coronas; en todas ellas se repartiò esta letra: BENEDICTUS XIII. ORD. PRÆDIC. PONTIFEX MAXIMUS. R. I. P. A. El espacio, que à la parte inferior dexaban dichas Tiaras, ocuparon quatro targetas, con sus Disticos, en que se explicaron los Votos, i deseos de todos, fundados en la fiel administracion, i conducta de BENEDICTO. El de la frente mas principal lo insinuaba assi :

Tertius, & Decimus BENEDICTVS numen in ætra
Cernere concupiens, morte reliquit humum.

El de la correſpondiente perſuadia à afirmar las eſperanzas en la ſolida virtud de BENEDICTO, i en las utiliſsimas Doctrinas, que eſcribiò, i predicò en beneficio de las almas. Trasladaba aſsi:

Interijt juſtus BENEDICTVS, doctus & idem
Virtute, & Sophia maximus ille fuit.

El de el Colateral izquierdo ponderò lo miſmo, ajuſtando una ſentencia de el Propheta (34) coronado à el ſiguiente metro:

Nam prævenit eum Domini benedictio dulcis,
Ipſius eſt capiti trina Corona data.

(34) *Quoniam prævenisti eum in benedictionibus dulcedinis: poſuiſti in capite ejus coronam de lapide pretioſo.* Pſalm. 20. v. 4.

El de el Colateral derecho, diò caſi la ultima prueba, para ſeguridad de la eſperanza, diciendo de aqueſta forma:

Occidit heu! Mundo BENEDICTVS, denique Cœlo
Jam naſci incipiens, ut ſua vita probat.

Las frentes, que hacian los Pilaſtrones en la altura de eſte tercer cuerpo, reſaltaron con quatro Epitaphios Sepulchrales en medallas de la miſma figura, los quales, continuando, à correſpondiencia de ſus ſitios, en aſſegurar la eterna felicidad de BENEDICTO, ſe emplearon en publicar las mas importantes maximas, que practicò en ſu Govierno. El de la primera, que miraba à el lado derecho de el cuerpo de la Igleſia, tranſcribia aſsi:

EX TVMVLO VATICANO.

Eccleſia
Procellis divexata,
Mala Pontifex deprecatus
Tránquillitati reddendæ
Allaboravit:
Quam conſequutus
Ejuſdem voluntatis hæredi
Fructum uberem
Non præripuit.

El de la ſegunda, pendiente en el otro lado de ſu Vanda roxa, lo puplicò con eſta elegancia:

EX TVMVLO VATICANO.

Intelligenti URSINO
Primas Apoſtolici viri partes eſſe
Supplicem
Se Deo ſiſtere,
Solemne fuit
In ejus ſe laudes perpetuo
Effundere.
Æternum peragat,
Quod hic incepit.

En la tercera, ſiguiendoſe el movimiento por eſte lado, decia el Epitaphio:

EX TVMVLO VATICANO.

Deſidem
Chriſti militem
Nunquam oppreſsiſſes.
Labores attenuarunt,
Non dejecerunt.
Vel effetis viribus
Præſidentem
Zelus fecit. Stanti
Haud
Ingrata mors
Suceſsiſſet.

En el de la quarta, en fin, eſtaba eſcrito:

EX TVMVLO VATICANO.

Decorem
Domus Domini,
Ædificijs reſtauratis,

Aut excitatis,
Sacra que ſupellectile
Adjuncta,
Vel
Nitori priſtino
Reſtituta, curavit;
Majeſtatem
Numinis quod ſentiret.

Sobre la Cornisa, en que remataba la frente principal de eſte tercer cuerpo, à la parte inferior de el Sepulchro, ſe colocò un Cachorro, ſegun ſu materia, de plata, i ſegun ſu forma, diviſa de el Glorioſo Patriarcha Santo Domingo; i ſi bien, conforme à el pronoſtico, debiera tener en la voca una hacha encendida, que, con mejor deſtino, que la de (35) Paris, manifeſtaſſe à Domingo, ſer viva copia de la Mageſtad de Chriſto, que à fuerza de (36) amoroſos incendios conquiſto eſta machina de el Mundo; en la preſente ocaſion ſe monſtrò con ella quebrada, i apagada (à violencias quizàs de los ſuſpiros) para que fueſſe myſterioſo emblema de el dolor, con que ſobrecogida la Religion Guzmana ſentia, que BENEDICTO huvieſſe llegado à el termino de entregar, à el entender de (37) Lucrecio, la luz, hacha, ò lampara de la vida; ineſcuſable tragedia, ſignificada por la antiguedad en aquellos (38) Juegos, llamados *Lampadophoria*, inſtituidos à Vulcano. En aquella eminencia, con ſemejantes expreſsiones el Cachorro era el *ſiſte viator*, que correſponde à otros Sepulchros. De entre la hacha ſe le deſprendia una targeta, i en ella un Diſtico, que cifrò todo el penſamiento con eſtas voces:

Extincto rutilo BENEDICTI lumine tandem,
Heu! Quot Guzmanos nubila denſa tegunt.

Las peregrinas efigies de aquellos gallardos Jovenes, que mantenian ſobre ſus ombros el cuerpo, remate de todo el Tumulo, enlazaban unas con otras ſus manos por medio de unas primoroſas Vandas, en quienes eſcri-

(35) *Dicunt prægnantem Hecubam ſomniaſſe, ſe facem ardentis ignis, quæ univerſam Aſiam inflammaret, peperiſſe: cui ariolos percunctanti reſponſum fuit, futurum, ut infans, (Paris) quem in utero geſtabat, eſſet cauſa excidij ſuæ Patriæ.* Natal. Comeſ. lib. 6. Mythologiæ. cap. 23.

(36) *Ignem veni mittere in terram.* Lucæ 12. v. 49.

(37) *Et quaſi, curſores vitai lampada tradunt.* Lucretius lib. 2. de natur. rerum.

(38) *Certamina currentium præterea cum accenſis facibus in honorem, Vulcani celebrabantur, quæ dicebantur Lampadophoria.* Natal. Comeſ. lib. 2. Mythologiæ cap. 6.

critos tres Disticos, exhortaban à todos, que no cessassen de el llanto, en vista de que la irresistible Parca havia hecho despojos de la Tiara, i Llaves, que honraron à BENEDICTO. El de la frente principal ofreciò solo el Exametro:

Plangite Christicolæ BENEDICTVM funere raptum.

Que corriendo hasta la correspondiente, finalizò con este Pentametro:

Ordoque Dominici plange, doleque magis.

El Distico de el lado izquierdo, sensibilizò la pena de este modo:

Atropos insecuit BENEDICTI stamina vitæ,
Vulnera Dominici Fratribus alta ferens.

I concluyò el de el lado derecho, trasladando con amargas lagrymas lo funesto de tanto caso:

Eripitur terris BENEDICTVS Papa colendus,
Eripitur lacbrymis Ordinis ille sui.

Assi en comun, i en particular hecha la Descripcion de el Tumulo, ofrece aquella misma figura, que passmò à el ingenio, admirò à el arte, quitò ocasiones à la mas rigida censura, i diò materia para sin numero de aplausos aun à la embidia. A el vivo lo demuestra el Diseño.

Llegòse, pues, el predeterminado dia cinco, i à el tramontar esse hermoso Titan el Meridiano, se oyeron en toda la Ciudad los tristes clamores, causados de ruidosos, bien que sagrados metales, con que la multitud numerosa de Religiosas Communidades, desde bien repartidos sitios, assi Colegios, como Conventos, sin intermission alguna manifestò, no solo su privativo dolor, sino avisò tambien à todos los Sevillanos, que debia ser el sentimiento universal. Fue tan eficàz el aviso, q̄ à no haverse prevenido con cerrar las puertas de el Templo, se passàra à irreverente el concurso. En este espacio se comenzò à encender toda la cera, assi de el Tumulo, como de los Altares, i à el señalar el Relox las tres, se franquearon las puertas de la Iglesia, la que sintiò en breve su gran capacidad, estrecho continente à infinito numero de Ciudadanos, que, cohonestando lo curioso con lo devoto, se arrojaron impetuosos à el Templo. Luego que

fue hora de salir à recibir las Sagradas Religiones, que estaban citadas para las cinco, ocuparon las dos puertas de el Compàs bastantes Religiosos de authoridad, i de Casa de Novicios. A corto tiempo de estàr alli, aun no siendo todavia hora, vieron venir un Esquadron de Seraphines, Hijos de aquel llagado de la Iglesia, el Gloriosissimo Padre San Francisco de Assis, à quienes embiò su Rmo. Padre Guardian, para que escoltando à los Dominicos contra el dolor, se reciprocassen en los triumphos, assi como desde la cuna se han reciprocado en los afectos. A el avistarse estas dos Sagradas Familias, ò estas dos partes de una sola; por communicar indivisas en los idiomas de sus grandezas, qual otro (39) Pyramo, i Thisbe, no pudiendo ocultar la llama de el amor, explicaban por señas sus gozos, i fueron dulce imàn los corazones, que con suave violencia atraìa Franciscanos, i Dominicos, à desahogar mutuamente en cariñosos obsequios. Salieronlos à recibir los Dominicos con la debida atencion, i queriendolos conducir à la Iglesia, manifestaron los Franciscanos sus designios, diciendo, que, para recibir las demàs Religiosas Communidades, venian à hacer con los Dominicos un cuerpo, puesto que siempre havian sido uno mismo su espiritu. Exceso fue este de urbanidad inopinado, pero mui proprio de aquel (40) fraternal cariño, que aconseja San Pablo, i practican entre si Franciscanos, i Dominicos: porque estos no se aman (41) solamente unos à otros, sino aman el amor, con que estàn enlazados desde sus principios; i assi es tan firme este amor, que serà dificultoso el quererlos desunir; siguiendose de esto prevenir tiempos, i ocasiones unos, i otros, para subsidiarse con (42) honrosos, i solicitos obsequios. Incorporados assi Franciscanos, i Domiuicos, ò unidos en solo el espiritu de el mejor Jacob de la Gracia, vieron venir los (43) Exercitos de Dios, que lo sòn las Sagradas Religiones, quales formadas en Communidad, quales de dos en dos, segun sus leyes, i costumbres, i estando separados en la Iglesia, i en las Capillas de el Claustro, i Compàs, Choros, y assientos para todas, entre Franciscanos, i Dominicos eran conduci-

(39) *Ex æquo captis ardebant mentibus ambo. Conscius omnis abest, nutu, signisque loquuntur: quoque magis tegitur, tectus magis æstuat ignis.* Ovidius. 4. Metamor.

(40) *Charitatem fraternitatis invicem diligentes.* Ad Rom. vbi suprà.

(41) *Vt scilicet non solum Fratres diligamus per charitatem, sed etiam diligamus ipsam charitatem, qua eos diligimus, & ab eis diligimur. Sic enim si charam habemus charitatem, non de facili eam disolvi faciemus.* D. Thom. ad illa verba.

(42) *Honore invicem prævenientes. Solicitudine non pigri.* Ad Rom. ibidem v. 10. & 11.

(43) *Castra Dei sunt hæc.* Gen. 32. 2.

das à el lugar, para cada una destinado. Cerca de el asiento de el Prelado, se quedaba un Religioso de Casa de Novicios, i à la vista un R. P. Lector de Theologia, atentos los dos à acudir con promptitud à qualquiera urgencia, que à el Prelado se le pudiera ofrecer. Comenzaron todas con solemne grave pompa à cantar sus acostumbradas Vigilias, sin dexarse de gustar en tanta multitud de voces una consonancia armoniosa, con que estas insignes (44) Troyanas, rodeando tristes el Tumulo, arrojaban a èl, no candido nectar, ni roxa purpura, como advierte Virgilio, haverlo executado la supersticion en las exequias de Polidoro, sino Psalmos gratulatorios, sonoros canticos, dulces Hymnos, acordes Versos, que, ò aplacassen (45) los Divinos enojos, ò aplaudiessen (46) à la Magestad Soberana, reconociendo de su mano el imponderable beneficio de haver libertado à BENEDICTO de este miserable destierro, i haverlo coronado en el Impyreo, en premio de sus innumerables trabajos. Luego que las Communidades concluìan las Vigilias, venian formadas desde sus Capillas hasta el cuerpo de la Iglesia, donde cantaban un Responso, para el qual dos Religiosos de Casa de Novicios, bien avisados de la puntualidad, en dos hermosas fuentes de plata sobredorada, les ministraban velas de à media libra, i otros dos instruidos en los apices, immediatamente aprompraban luces. Todo esto finalizado, despues que los Prelados, i varios Sugetos Graves de todas las Religiones, que se quedaron para assistir, tomaron, aquellos los primeros asientos en el Choro, i estos en el cuerpo de la Iglesia, se comenzò la Vigilia de Communidad, alternando à una las dos Sagradas Familias, Franciscana, i Dominica, con aquella mucho mas alta voz, que la (47) grande, articulada en las honras de Polidoro: Divina Philomela, que à (48) mil diferentes voces sabe sola concordar à la armonia mas suave, dedicada à cantar noche, i dia perpetuas alabanzas à el Supremo Hacedor en el bien apreciado Throno para su descanso, la insigne, Metropolitana, Patriarchal Iglesia de Sevilla. Concluida la Vigilia, diò principio à el Responso la misma alternativa de voces,

(44) *Et circum Iliades crinem de more solutæ. Inferimus tepido spumantia cymbia lacte, Sanguinis & sacri pateras, animamque Sepulchro Condimus.* Virg. vbi suprà.

(45) *Carmine Dii superi, placantur carmine manes.* Horat. lib. 1. Epist. ad Augustum.

(46) *Quid autem (sibi volunt) Hymni? An non Deum glorificamus, & gratias agimus, quod eum, qui excessit, jam coronaverit? Quod à laboribus liberaverit? Quod ejecto metu, eum apud se habeat? Non ideo sunt Hymni? Non ideo sunt Psalmodiæ?* Chrysost. vbi sup. in epist. ad Hebræos.

(47) *Et magnâ supremum voce ciemus.* Virgil. vbi supr.

(48) *Tu Philomela potes vocum discrimine mille,*
Mille potes varios ipsa referre modos.
Nam quamvis aliæ volucres modulamina tenent,
Nulla potest modulis æquivalere tuis.
Insuper est avium spaciis garrire diurnis,
Tu cantare simul nocte, dieque potes.
Ovid. lib. de Philomela.

voces, haciendo uniforme compàs à dos Choros formados en la Iglesia de quantos Religiosos se havian quedado, para assistir, à quienes con la misma puntualidad, que antes se les ministraron nuevas velas, i luces. Esta tarde dixo la Oracion de el Responso el Rmo. Padre Guardian de San Francisco, assistido de los Ministros correspondientes de su misma Religion Seraphica: porque el amor, que professa à su Convento de San Pablo el Ilmo. i Rmo. Señor Obispo de Lycopoli, semejante à el que de sì mismo publica (49) San Gregorio en no mui desemejante caso, se hallò embarazado con algunas ocupaciones de su Dignidad; mas no por esso dexaba de arder en su corazon, con deseos de consolar à su Religion de Predicadores, ofreciendo por BENEDICTO los sufragios de todos esta tarde. Algo despues de anochecer se acabò la funcion, i aunque quisieron todos gustar de la hermosura, q̃ à vuelta de las tinieblas obstentaba entre tantas luces la erigida machina, les fue precisa la corporal ausencia; pero sus espiritus quedaron en los Hijos de San Pablo, no sè, si diga à censo, ò en rehenes, redimibles con finissimas gratitudes. Salieronlos à despedir con tan Religiosa cortesania, i politica atencion, que no huvo apice, en que pudiesse reparar la quexa, ni ligero descuido, que malquistasse aquesta union tan de el alma.

Amaneciò de gala el dia seis, i consiguentes (50) à las primeras demonstraciones de benevolencia assi la Religion Seraphica, como las demàs Sagradas Familias, vinieron mui de mañana, i repitiendo los mismos lugares, con las circunstancias que la tarde antecedente, cantaron sus Vigilias, Missas, i Responsos. A corta pausa despues, en bien sonora melodia de puntos, i contrapuntos, que hacian los dos Cantores de San Francisco, i San Pablo, i llevaba con destreza la celebrada Capilla de Musica de la Santa Metropolitana Iglesia de Sevilla, se comenzò en el Choro à oficiar la Missa, que de Pontifical celebrò el Ilmo. i Rmo. Señor Don Fr. Joseph de Esquivèl, Obispo de Lycopoli con Ministros de primera graduacion, i los aparatos correspondientes. Todo el tiempo, que durò, ardieron doce cirios amarillos de à quatro pabilos

(49) *Plerumque charitas quibusdam occupationibus præpedita, & intus flagrat in corde, & tamen non monstratur in opere.* Homil. 34.

(50) *Quà potes, excusa, nec amici desere causam,*
Quo pede cœpisti, hoc bene semper eas. Ovid. lib. 1. de tristibus.

los en manos de doce Religiosos Franciscanos, i Dominicos, interpolados unos con otros. La qual concluida, tomò el Ilmo. i Rmo. Señor Obispo su assiento cerca de el Altar Mayor, i los Prelados de las Sagradas Religiones, que estaban dentro de el Choro, tomaron los suyos en el cuerpo de la Iglesia, i à el rumor, preciso en tanto concurso, suspendiò desde luego el Thema de el Sermon, que con valentia de voz, i espiritu propuso, i dixo el M. R. P. Presentado en Sagrada Theologia Fr. Miguel Pastor, quien por espacio de cinco quartos de hora, que durò el Sermon, que và impresso, tuvo en dulces embelesos las almas, con especialidad las de los Hijos de el Real Convento de San Pablo, cuya pena cambiò en gozos el assumpto, que no fue menos, que el que siguiò San Ambrosio en la muerte de Valentiniano: *Etiam David amissis filiis, destitutus est; optasset illos tales obisse, qualis vobis Frater ereptus est.* Permitase, que en premio de el buen rato corra, en aplauso de tan grande Orador, Quintiliano con el siguiente elogio: *Altera est divisio, quæ in tres partes & ipsa discedit, quam discerni posse etiam recte dicendi genera inter se videntur. Namque unum subtile; alterum grande, atque robustum; tertium alii medium ex duobus, alii floridum addiderunt: quorum tamen ea fere ratio est, ut primum docendi, secundum movendi, tertium illud utrocumque nomine delectandi, sive aliud interconciliandi præstare videtur officium. In docendo autem acumen, in interconciliando lenitas, in movendo gravitas videatur.* Todo lo tuvo el Sermon; i luego que tan condecorado Auditorio se pudo desembarazar del pasmo, se comenzò el Responso con la misma solemnidad de la tarde antecedente, diciendo en èl la Oracion el Ilmo. i Rmo. Señor Obispo, con que se finalizò la funcion de este dia. El Vulgo la celebrò, llamandola: *Funcion sin pero.*

In concione. in obitu Valentiniani.

De institutione oratoria lib. 12. cap. 10.

I lo cierto es, que à mas acordados juicios se atribuyeron sus cabales à meritos de el Difunto, i à el gozo, que explicaron las Religiones Sagradas, en contribuir à San Pablo sus honrosas assistencias.

fasen mayor de doce [illegible] os, i Dos nupicos, interpolados [illegible] con otros. La qual con-
cluida como el Illmo. [illegible] Señor Obispo sual-
[illegible] de el Altar Mayor, i los Prelados de las sa-
gradas Religiones, que estaban dentro de el Choro,
tomaron [illegible] uyos en el cuerpo de la Iglesia, i se el rui-
dor, [illegible] egido en tanto concurso, [illegible] ó dese
go el Thema de el Sermon, que con val[illegible]
i espiritu [illegible], i dixo el M. R. P. Predicador
grado Theologia Fr. Miguel Pastor, quien [illegible]
de cinco quartos de hora, que duro el [illegible]
va impretendo, su [illegible] en dulces embelesos [illegible]
especialidad las de los Hijos de el Real Convento de
San Pablo, cuya pena cambio en gozos el a[illegible]
que [illegible] que el que fignió San A[illegible]
tio en la muerte de Valentiniano: *Etiam David [illegible]*
[illegible] gratias [illegible]
[illegible] Pertinacia, que en premio de e[illegible]
o cerra, en aplauso de tan grande Orador, Quintilia-
no con el siguiente elogio: *Altera [illegible] que*
[illegible] ipse dicendi, quam [illegible] potestatem re-
[illegible] non [illegible] fabric
[illegible]
[illegible]
[illegible] secundum more
[illegible] conscientiá praesti-
[illegible] decendo autem [illegible]
[illegible] in moreado gravius [illegible] lo lo
[illegible] i luego que tan [illegible]
como se pudo desembarazar de [illegible] se comenzo el
Responso con la mysma solemnidad de la tarde ante-
cedente, diciendo en el la Oracion el Illmo. i Rmo.
Señor Obispo, con que [illegible] la funcion de
dia. El Vulgo la celebró, llamandola: *Funcion sin pena.*
[illegible] cierto es, que á unas [illegible] dos [illegible]
[illegible] buyeron sus cabales á mysterios de el[illegible]
[illegible] el gozo, que explicaron las
[illegible] sagrada [illegible] en conseju-
[illegible] San Pablo sus honras
[illegible] las assistencias.

De institutione oratoria lib. 12. cap. 10.

ORACION FUNEBRE

EN LAS HONROSAS EXEQVIAS,

QUE POR EL SEÑOR

BENEDICTO XIII.

PONTIFICE MAXIMO,

DE EL ORDEN DE PREDICADORES,

CONSAGRó EL REAL CONVENTO

DE SAN PABLO

DE LA MUI NOBLE, I MUI LEAL CIUDAD

DE SEVILLA

EL DIA SEIS DE JUNIO DE 1730.

DIXOLA

EL M. R. PADRE Fr.

MIGVEL PASTOR,

PRESENTADO EN SAGRADA THEOLOGIA,

DE EL NUMERO DE SU PROVINCIA,

PRIOR, QUE FUE DE EL CONVENTO

DE SANTO DOMINGO

DE PALMA.



SALUTACION.



NCONTRAR VOCES equivalentes à el golpe de un gran dolor, le pareciò à el juicio de Seneca, punto mui dificultoso: *Nihil enim difficilius, quàm magni doloris paria verba reperiri.* De Consolat. ad Polyb. C. 22.

Solo en llorarlo, consiste el entenderlo: Las lagrymas, con que se llora, son solamente las razones, con que se explica: motivo, que tuvo Ovidio para decir, que los ojos con sus lastimosas lagrymas podian ser unicamente Oradores eloquentes en la pena de una muerte bien sentida: porque les dà para esto voz, el corazon afligido: *Interdum lachrymæ pondera vocis habent.* Lib. 3. de Pont. eleg. 1.

I si es Divina sentencia, que los ojos con su llanto, han de corresponder à el merito de el Difunto: *Fac luctum secundùm meritum ejus*: bien merecido tiene, que todos lloren su muerte, el que fue toda su vida mui para bien de todos.

I quien es este? Preocupado con el dolor, no lo acierto à declarar: mas ya los corazones no lo pueden dexar de conocer, porque ni las caras, ni los ojos lo saben disimular.

Muriò como todos, i cayò como Principe: *Vos autem sicut homines moriemini: & sicut unus de Principibus cadetis.* El Pastor universal de la Catholica Iglesia, i Vicario de Jesu Christo en la tierra, Nro. Smo. Padre BENEDICTO XIII. honra, i gloria de mi Religion Sagrada: rebose ya el dolor de una vez, que es mucho para oprimido, i aun con el aliento de estos suspiros, todavia el pecho respira mal de ahogado.

Ecclesiastic. cap. 38. v. 18.

Aquel que en su exaltacion fue en Roma, i en todo el Mundo aclamado por bendito en el nombre de el Señor: *Benedictus, qui venit in nomine Domini.* Cayò rendido al golpe fatal de la muerte, no sè, si porque no lo merecian nuestras culpas: pensemos que esto es assi, i que no fue casual accidente su lamentable fallecimiento, porque es sagrada verdad, que el peso de los pecados, da en tierra con los Principes, que sirven a nuestras cabezas de Coronas: *Cecidit Corona capitis nostri: væ nobis, quia peccavimus.*

Psalm. 81. v. 7.

Psalm. 117. v. 26.

Orat. Jerem. v. 16.

Cortò la muerte cruel el hilo de la vida, al que por lo ilustre de su prosapia, era entre los Nobles por muchos titulos Grande: porque era de la Casa Orzina, entre todas las de Italia, i aun Europa, la Nobilissima, no solo en sangre, si tambien en Santidad; que esta es la primera, i mas principal nobleza, cantò Ovidio: *Nobilitas hominis mens, & Deitatis imago.*

Ovid.

De esta Nobilissima Estirpe Orzina son los Principes de Nola, i de Taranto; los Condes de Pitigliano, Soana, Tagliacosso, i Pasentro; los Duques de Bracciano, Venosa, Gravina, i Monte-Rotondo: ha tenido esta Nobilissima Casa sesenta, i dos Senadores Romanos; quatro Prefectos de Roma, seis Prefectos de Florencia, quarenta Cardenales, cinco Pontifices con el que al presente lloramos, i veinte i un Santos Canonizados, i Beatificados; entre los quales se numeran San Benito, esclarecido Patriarcha de los Monges, Santa Escolastica su hermana, los dos hermanos Martyres San Juan, i San Pablo; Paulo Primero, i Estephano Tercero Papas, Santa Betildes Reina de Francia, i Santa Margarita Hija de el Rey de Ungria, i de mi Religion Sagrada.

I aun-

I aunque en pluma de David, en honras de un difunto es mui buena la Nobleza para suponerla como basa de las virtudes, mas no para mirarla como à objeto, ni aun parcial de los elogios: *Quæ utilitas in sanguine meo, dum descendo in corruptionem?* No ha podido mi respeto escusarse de referir algo, aunque conciso de lo mucho, que las Historias escriben difuso; para que se vea, que si en sus antepassados se enquadernaron bien la Virtud con la Nobleza, mi Smo. Padre BENEDICTO XIII. supo esmaltar con su Nobleza mas realzada el esplendor de la Virtud verdadera: assi lo conociò, i hizo publico la Santidad de el Señor Clemente XI. quando haviendole nombrado el año de 10. por Legado para el Imperio, le escribiò una carta, en la qual le dice estas palabras: Psalm. 29. v. 10.

Atendidas todas las circunstancias, que se desean en el Cardenal, que se ha de embiar Legado al Imperio, no nos describen otro, que el Cardenal Orzini: no se quexe, pues, V. S. de otro, que de sus insignes Calidades, i de su grande Virtud.

Muriò finalmente lleno de ochenta i un años, i diez i nueve dias, pero mas lleno de Virtudes: *Mortuus est in Senectute bona, provectæque ætatis*: El que teniendo las Llaves de la Iglesia como Vicario de Christo: *Tibi dabo claves*; solo usò de ellas para abrir: de modo, que teniendo las Llaves los dos oficios de cerrar, i abrir, no supo cerrar, porque solo le sirvieron para abrir, dispensando gracias à unos, communicando favores à otros, i honrando à todos: sino diga yà, que siendo tambien proprio de las Llaves de San Pedro el ligar: *Quodcumque ligaveris*; las mismas Llaves, que le sirvieron à Nro. Smo. Padre BENEDICTO para abrir, le sirvieron tambien de aprissionar: porque à todos los favorecidos les dexò con sus favores aprissionados, para que su fallecimiento lo lloren todos sentidos, no con lagrymas, pensiones de la ternura, sino como tributos de deuda. Genes. cap. 25. v. 8. Math. cap. 16. v. 13. Math. cap. 16. v. 13.

En las destemplanzas de Egypto, rindiò el postrado aliento el bendito de Dios Jacob: *Benedixitque mihi Deus.* Ocupò su muerte los pechos, i llenò los Genes. cap. 84. v. 3.

ojos de todos: ſetenta dias lo lloraron los Egypcios con ſentimientos tan finos, como conſtantes: *Flevit eum Ægyptus ſeptuaginta diebus.* No fueron ſus lagrymas penſiones de la ternura (dice el Lypomano) ſino eſtrecha obligacion de ſu anſia; eſte modo de ſentir lo dificulto: porque Jacob era en Egypto eſtraño, i en las muertes de los eſtraños, ſuele ſer el llanto puro cumplimiento: pues como en la muerte de Jacob, fue en los Egypcios tan debido ſu llanto? Dixolo el miſmo Lypomano con agudeza: porque Jacob en vida havia hecho mucho por todos, porq̃ con multiplicados favores à todos en vida los havia honrado; i eſtos miſmos favores, i beneficios, q̃ de Jacob havian recibido, los obligaron, i aun apriſsionaron para explicarſe en ſu muerte, todos lloroſos, i quebrantados: *Manifeſtum fit hoc facto, ipſum Jacob humaniſsimè converſatum fuiſſe cum Ægyptiis, quos ſibi devinxerat beneficiis, & officiis, ut non fictè, ſed verè plangerent mortuum.*

Geneſ. cap. 50. v. 3.

Lypoman. in Geneſ. cap. 50. num. 7. & 8.

Què de favores, i gracias no ha diſpenſado à todos, Nro. Smo. Padre BENEDICTO! Diganlo, i publiquenlo las Sagradas Eſclarecidas Religiones.

A mi Eſclarecida, Seraphica, i querida Orden le concediò una Bula con ſingulariſsimos Privilegios; confirmò ſer ſus Obſervantes Hijos los primitivos de mi Seraphin humanado Franciſco, i eſtos favores los corroborò con ſus ſellos, que no ha coſtado poco ſacar en limpio, à quienes pertenecian.

A la ſiempre glorioſiſsima Familia Auguſtina, que como Aguilas generoſas volaban mil i tres años hacia al olor de el cadaver de ſu Padre, ſinpoderlo conocer: *Vbicumque fuerit corpus, illic congregabuntur & Aquilæ.* Les puſo de tal ſuerte à la viſta la identidad de ſu cuerpo, que ya no hai mas que dudar. Concediò tambien à todos los Prelados facultad de dàr la bendicion Papal à los Fieles, que concurrieren à ſus Igleſias, en los dias de Natividad, i Reſurreccion de nueſtro Señor Jeſu Chriſto, en el de Pentecoſtes, en los de Anunciacion, i Aſſumpcion de nueſtra Señora, i en los de Proceſsion de Correa.

Math. cap. 24. v. 28.

A la glorioſa, i Eſclarecida Familia de aquel ardien-

diente zelador de la honra de Dios el grande Elias, le concediò el que pusiesse su estatua en el Capitolio, como Patriarcha, i Fundador de la Sma. Orden de Nra. Señora de el Carmen, cosa, que hà muchos años le deseaba su ansia.

A la Inclyta, Real, i Militar Orden de Nra. Señora de la Merced, le concediò el Privilegio de Mendicantes, colocar en el Capitolio la Imagen de aquel portento de Charidad, i Redemptor de cuerpos San Pedro Nolasco, i que su nombre se escriba, i cante en las Letanias.

A la siempre Venerable Compañia de JESUS le Canonizò dos Santos, San Stanislao Kosca, i San Luis Gonzaga, i à este le declarò Protector de las Escuelas. A los Hijos de la Dominica in Passione, mi Seraphica Iluminada Doctora Santa Theresa de JESUS le Canonizò su Compatriarcha San Juan de la Cruz. A otras Sagradas Familias Canonizò, i Beatificò otros: à otras, i à estas favoreciò con Bulas, Breves, Privilegios, Gracias, è Indulgencias, que todos saben, i yo omito por no ser prolixo: pues si Nro. Smo. Padre BENEDICTO en vida, à todos con tantos beneficios los ha honrado, deuda serà, no ternura, el que todos en su muerte se manifiesten sentidos.

I tu amada Religion mia, llora, llora con el mas descompuesto llanto, porque haviendo sido de su Paternal amor con especialissimas Gracias favorecida, debes explicarte en su muerte mas que todos justamente quebrantada.

Mas lloraron los hijos de Jacob la muerte de su Padre, que la lamentaron los Egypcios: porque el llanto de estos fue un llanto llano, i sencillo: *Flevit eum Ægyptus septuaginta diebus*; pero el llanto de los hijos fue grande en grado superlativo: *Planctu magno, & valde valido*, leen Estio, i Arias Montano: i por què esta desigualdad de sentimientos? Porque aunque unos, i otros fueron de el bendito Jacob en vida atendidos, fueron los hijos con especiales bendiciones beneficiados: *Benedixitque singulis, benedictionibus propriis*; i como à estos los llegò en vida singularmente à fa-

Genes. cap. 50. v. 3.

Ibidem v. 10. Arias Montano Estio hic apud Haye.

Genes. cap. 49. v. 28.

à favorecer, se vieron obligados en su muerte, à ser mui extraordinarios en el sentir: *Planctu valdè magno, & valdè valido.*

Vt supra.

Una contradiccion tenemos en el texto: porque este dice, que los hijos de Jacob lloraron la muerte de su Padre siete dias solamente: *Impleverunt septem diebus planctu magno, & vehementi*; los Egypcios la lamentaron setenta: *Flevit eum Ægyptus septuaginta diebus*: el numero de setenta excede mucho al de siete, porque el numero de siete, solo es un diezmo de el de setenta: luego es contra la Sagrada plana, que los hijos de Jacob por mas beneficiados se explicaron en su muerte, mas que los Egypcios sentidos: Clara es la replica, no serà la solucion obscura: verdad es, que fueron siete dias solos, los que lloraron la muerte de Jacob sus hijos, i que fueron setenta los que la lamentaron los Egypcios; pero el sentimiento de los hijos, fue sentimiento compuesto de dos superlativos: *Valdè magno, & valdè valido*; fue maximo, i vehementissimo: el de los Egypcios fue tan llano, que ni aun siquiera llegò à grande: *Flevit eum Ægyptus*: i un dolor en su ultima intension, i vehemencia, aunque sea por poco tiempo padecido, es evidente, que excede à qualquier dolor ordinario, aunque sea dilatado. Ahora, pues, vieronse los hijos de Jacob especiales en los favores, i por esto se vieron obligados à ser singulares en los pesares, i acreditaron esta singularidad en el modo; solicitando, que conociessen todos, que en una decima parte fue mas en el modo lo que la muerte de su Padre sintieron, que lo que los Egypcios en setenta dias la lloraron: *Planctu valdè magno, & valdè valido.*

Vbi supra.

Llora, pues, amada Religion mia, llora, porque el que muriò para todos, muriò principalmente para ti: llora, ò amada Madre mia, porque se acabaron tus delicias, con la vida de el hombre mas pasmoso, que admirò el Mundo. Como, amada Religion mia, podràs vivir, huerfana de el mejor Padre, destituida de el mas amante Hijo, dexandote sola, desamparada, en silencio de bienes, i entre clamores de males? Donde

de se fue aquel, que quiso ser tu Hijo, tu Padre, i tu Protector, en todo Sabio, i en nada defectuoso? Donde aquel Diamante de mas fondo, que para esmalte de tu Corona labraste, à influencias de el mejor Sol Domingo? Muriò: pues llora amada Religion mia, llora con el mas descompuesto llanto.

Pero no llores mas, ò afligida Rachel! Suspende el sentimiento, i ponle riendas al llanto: *Quiescat vox tua à ploratu, & oculi tui à lachrymis*: alegrate, de que este tu aclamado Sol llegò yà al Ocaso: alegrate, pero no como los Indios Orientales, que si festejan con rendidas adoraciones al Sol, quando nace; le celebran tirandole piedras, quando fenece; ni como aquellos, à quienes la pureza, i claridad de su luz servia de freno para reprimir sus nativas voracidades: *Posuisti tenebras, & facta est nox: in ipsa pertransibunt omnes bestiæ silvæ*. Alegrate, porque si se ausentò de nosotros, creemos piadosamente, que por su virtuoso obrar descansa en la Region de los vivos: i descansos de un Padre justo, deben ser de todos sus hijos estimados, i de ninguno sentidos.

Jerem. cap. 31. v. 16.

Psalm. 103. v. 20.

Siete dias, i no mas lloraron à Jacob difunto, sus hijos tan tiernos, como amantes; i setenta lo lloraron los Egypcios; estos por cumplir con la costumbre de Egypcios, i Hebreos, llenaron setenta dias con sus llantos: en los hijos de Jacob (dice Estìo) no fue ceremonia, sino mysterio, el ocupar siete dias con sus lamentos. Significa el numero de siete (dice el citado Author en este lugar) el descanso, que gozan las almas de los difuntos: *Septenarius numerus requiem significat animarum: requievit Deus die septimo*; i al considerar los hijos de Jacob, que su bendito Padre en premio de sus virtudes estaba descansando como un Santo, suspendieron todos discretos, i alegres el sentimiento. Suspende, pues, ò amada Religion mia, tu quebranto, creyendo, que descansa en paz el alma de nuestro Pontifice Difunto.

Estìo. hic.

Aun descubro nuevo motivo en el mismo texto, para que cesse en nosotros, como en los hijos de Jacob, el sentimiento; i es la piadosa expresion, con

que en nuestro quebranto, nos vèmos asſistidos de todas las Religiones Sagradas: porque ſe mitiga, i aun termina el quebranto en los que padecen, con la piadoſa asſiſtencia, que los amigos hacen.

Geneſ. 50. v. 7.

Para que les asſiſtieſſen en ſu llanto combidaron los hijos de Jacob, à los Grandes todos de Egypto: *Ierunt omnes ſenes domus Pharaonis, cunctique majores natu terræ Ægypti.* No parece prudente eſte acuerdo: porque combidar para penas à los amigos, mas que aliviar parece, que es augmentar las congoxas. No es ſino conocida diſcrecion, dice de el Philoſopho mi Angel Maeſtro: *In triſtitiis amicus condolens conſolatur*; aliviaſe mucho de ſus penas los afligidos, quando eſtos ſe vèn de todos ſus amigos acompañados: i aunque los hijos de Jacob creìan, que ſu bendito Padre eſtaba deſcanſando, quiſieron para complemento de ſu deſahogo, que todos los amigos les honraſſen asſiſtiendo.

Philoſph. 9. Ethic. Apud D.Thom.1.2. art. 5. in argum. ſed contra.

Eccleſiaſtic. cap. 49.v.17.

Sirviò tambien mucho para que los hijos de Jacob templaſſen ſu ſentimiento, el que fueſſe Joſeph ſu hermano el principal, que les asſiſtiò en ſu llanto. Joſeph entre todos los Hijos de Jacob era Principe: *Joſeph Princeps fratrum*; i el vèrſe de eſte Principe con tanta ternura aſsiſtidos, fue tambien medio, para que experimentaſſen ſus ſentimientos templados. No nos falta nada, para que ſe mitigue nueſtro dolor: pues tenemos un Joſeph, Hermano, i Principe, que con gran ternura nos aſsiſte hoi en aquel Altar.

Dixo la Miſſa el Ilmo. i Reverendiſsimo Señor D. Fr. Joſeph de Eſquivèl, Obiſpo de Lycopoli, i hijo de eſte Real Convento de San Pablo de Sevilla.

Solo reſta cumplir con el Apoſtolico precepto: i en fuerza de lo que nos predica eſte Tumulo, digo con San Pablo: *Statutum eſt hominibus ſemel mori*; de fè es, que todos hemos de morir, grandes, i pequeños, pobres, i ricos: eſte fue el primer legado, i el primer teſtamento, que huvo en el Mundo: *Morte morieris.* Si alguno (dice Salomon) pudiera tener eſperanzas, de no pagar eſte pecho, fuera yo: porque me prometiò Dios, gozaſſe de quanto vieran mis ojos, i de quanto quiſieſſen mis deſeos: pero en todas coſas, tan ſolo, i aventajado, ſoi en el morir como todos: *Sum & ego mortalis homo.* Eſta muerte à todos inevitable,

Ad Hebræos cap. 9. v. 27.

Geneſ. 3. Sapient. cap. 7. v. 1.

ble, serà preciosa, si la vida es ajustada: *Pretiosa est in conspectu Domini mors Sanctorum ejus*; i serà pessima, si fuere la vida viciosa: *Mors peccatorum pessima*. Esto nos dice desde este Tumulo, nuestro Pontifice Difunto; porque quiso que el deseo de el desengaño de las almas, llegasse aun mas allà de la vida.

Psalm. 115. 15. v.

Psalm. 33. v. 22.

Protesto como Christiano Catholico, que à lo que dixere, no se le debe dar mas credito de el que permite la Iglesia, à la que en todo me sujeto: pidamos ahora para el acierto la Gracia.

AVE MARIA.





THEMA.

BENEDICTUS ERIS TU INGREDIENS, & egrediens. Deuteronomii cap. 28. v. 6.



O ESCOGI YO EL THEMA, obligaronme las circunſtancias: que no debia yo eſcoger Thema, quando me lo ofrecia el aſſumpto. El que fue BENEDICTO en la entrada, ſerà tambien BENEDICTO en la ſalida: *BENEDICTVS eris tu ingrediens, & egrediens.* La Interlineàl eſtrecha mas eſtas palabras de el Thema: conſtruye aſsi: El que al entrar exaltado en la Igleſia fue un BENEDICTO, ſerà tambien BENEDICTO al ſalir de eſta preſente vida, para deſcanſar en la eterna: *BENEDICTVS eris tu ingrediens, in Eccleſiam, & egrediens de præſenti vita ad æternam.* Solo nos dice el Thema la entrada, i ſalida de eſte BENEDICTO. Pues entre el entrar, i el ſalir, no mediò algun modo de eſtàr? Si mediò. Pues como lo calla? Porque lo ſupone. Porque diciendo, que fue con bendicion ſu entrada, i ſu ſalida, debe ſuponerſe, que la vida, que mediò en el modo, fue tambien juſtificada.

Interlineal. hic.

cada. Entrada, Estada, i Salida de este BENEDICTO será lo que hoi discurriere.

§. I.

COmienzo por su Entrada. Esta fue humilde (dice mi Hugo) *Humilitas.* Tan humilde fue nuestro Smo. Padre BENEDICTO en su Entrada, como lo harà evidente lo que en ella se viò sucedido. Llegò el tiempo, en que quiso Dios prosperar su Iglesia, poniendo en ella un BENEDICTO: *Viduam ejus benedicens benedicam benedictione.* I quando para la eleccion de este, concurrieron los corazones tan alegres, i conformes, como si de todos los Eminentissimos fuera una la voluntad, porque los gritos de sus muchos merecimientos, eran aun antes de electo aplausos de sus aclamaciones mayores; solo el humilde BENEDICTO se dexaba vèr disgustado, publicandose de Celda en Celda indigno de ser en tan alto empleo constituido. Con repetidas instancias pidiò à los Eminentissimos Señores Cardenales, que hicieran Pontifice à otro; porque para dignidad tan alta, no se reconocia con algun merito. Era BENEDICTO humilde en un todo, i acreditò mas su humildad en esta entrada: porque vocearse indigno de ser Vicario de Dios, quien para este empleo por sus muchas prendas es buscado, i resistir dignidad tan suprema, el que para ella por sus notorias virtudes es pretendido, prueba evidente es de una humildad realzada.

Hugo. hìc.

Psalm. 131. v. 15.

Hugo. hìc.

Quiso Dios para bien de muchos hacer à Moyses su Vicario. *Veni, & mittam te ad Pharaonem ::: ecce constitui te Deum.* Lo mismo fue en Moyses oir estas voces, que comenzar cubierto de congoxas à alegar escusas: *Quis sum ego?* Exhortale Dios à que admita el exercicio alentado, i èl se resiste, confessandose encogido: *Non credent mihi.* Vuelvele Dios à instar para que haga sus veces, i èl prosigue en resistir, alegando que le faltan voces: *Impeditioris, & tardioris linguæ ego sum.* Con-

Exod. cap. 3. v. 10.
Et cap. 7. v. 1.

Exod. 3. v. 11.

Exod. 4. v. 1.

Ibidem. v. 10.

tinua

tinua Dios en que lo ha de ser, i quando parece, que havia de obedecer convencido, vuelve à replicar porfiado: *Obsecro, Domine, mitte quem missurus es.* Ea Señor, acabad de escusarme, i servios de que lo sea otro: porque para empleo tan alto, no me reconozco con algun merito. Hai tal resistir! Dios à que Moyses ha de ser su Vicario, i Moyses à huir de entrar en tal govierno! Parece, que resistencia tanta se rosa en porfia poco atenta. No fue falta de decoro (dice el Padre Alapide) sino credito de una humildad condecorada: porque vocearse indigno de ser Vicario de Dios, quien para este empleo, por sus muchas prendas, i virtudes, es por el mismo Dios buscado, no puede ser efecto de terquedad, sino clara demonstracion de una humildad mui subida: *Confessio propriæ infirmitatis modesta, & humilis.*

Ibid. v. 13.

Alaspid. in 3. Exod.

Eligiò Dios à Moyses en Vicario suyo, aunque se resistia tan constante; porque conociò en Moyses para el empleo prendas excelentes; i los Eminentissimos Señores Cardenales mirando en nuestro BENEDICTO sus muchos meritos, i no atendiendo à sus proprios humildes informes, passaron à elegirle todos unanimes, Electo Pontifice para gloria de Dios, contra todo su querer, tan humilde, como de antes, aun no cessaba de resistir, juzgando para sì, i publicandolo con lagrymas à todos, que para ocupar Solio tan alto, qualquiera de los Eminentissimos tenia mas espiritu; de modo que, quando en los demàs era mucho el espiritu, q̃ miraba, el q̃ sobre sì havia baxado de el Cielo, este Vicario de Christo, como humilde no lo veìa.

En el dia de Pentecostes baxò el Espiritu Santo en figura de lenguas de fuego, i constituyò su throno sobre las cabezas de los Apostoles: *Apparuerunt dispertitæ linguæ tamquam ignis, seditque supra singulos eorum*: parece, que no estàn en su lugar estas luces: porque siendo lenguas, debian encerrarse en los labios, i siendo de amor, debian irse al corazon. Pues por què se pusieron sobre las cabezas? Porque la luz, que està sobre la cabeza propria, no se dexa vèr de el mismo, que la tiene, i se mira de todos la que està sobre la agena:

Actuum. cap. 2. v. 3.

agena: havia hecho Christo à los Apostoles Vicarios de su Iglesia, i quiso, conociesse cada uno el espiritu, que tenian sus Compañeros: pero que no lo conociesse humilde, el mismo Vicario de Dios, que lo recibia. Esta humildad se viò en aquel dignissimo Successor de el Principe de los Apostoles San Pedro.

Obligado en fin de las repetidas instancias, ò por mejor decir, por no negarse como otro Aaron al llamamiento Divino, martyrizò su voluntad para obedecer al Cielo: *Nec quisquam sumit sibi honorem, sed qui vocatur à Deo tamquam Aaron.* Empero aunque aceptò obligaciones altas, se explicò despues aun mas humilde que antes. Entre las ceremonias, que acostumbra hacer la Iglesia Santa en la coronacion de los Pontifices, una es llevar al electo en un throno à la Iglesia de San Pedro. Lo que en este acto executò Nro. BENEDICTO, fue mandar, que le baxassen de èl, sin exemplar en estos siglos: postrose en tierra, diciendo à grandes voces acompañadas de abundantes lagrymas, que no se conocia digno de ser varrendero de aquella Iglesia: i despues de haver estado algun rato, pegado su rostro con el limen de aquella Sagrada Basilica, se levantò, i por mas instancias que le hicieron, no quiso volver à subir al throno, acreditando con esto, que su humildad era de Santo: pues solo queria, que todos le mirassen humilde baxar del solio à la tierra, i que nadie le viera volver à subir de la tierra à la soberania del throno.

Ad Hebræos. cap. 5. v. 8.

Escribe el Sagrado Evangelista San Juan, que viò baxar del Cielo al Espiritu Santo: *Vidi Spiritum descendentem quasi columbam de Cœlo.* Notese, que dice el Oraculo, que lo viò baxar de el celestial throno à la tierra; pero no dice, que lo viò volver à subir al throno. Pues no era debido, que si una vez havia baxado, volviesse à subir al Solio? Es assi: pues porquè el Espiritu Divino no se dexa vèr subir de la tierra al Cielo, como se dexò vèr baxar de el Cielo à la tierra? Porque como el baxar dice humildad, i el subir denota soberania, quiso el Espiritu Santo, por ser Santo, que le viessen la baxada humilde del throno à la tierra.

Joann. cap. 1. v. 32.

ra, i no quiso, que le viessen volver à subir de la tierra à la soberania de el solio.

Si andamos dos passos mas, hemos de descubrir à la humildad de nuestro BENEDICTO mayores fondos. Dos dias despues de este solemne acto, mandò su Santidad avisar à los Religiosos de mi Convento de la Minerva, i à los huespedes, que à las tres de la tarde los esperaba recibir paternalmente à el beso de el pie. Dicho dia, que hace hoi seis de Junio los seis años, fueron todos al Palacio Vaticano, i haviendo entrado donde estaba su Santidad, le hallaron vestido de el Habito Dominico, sin mas insignia de Papa, que el virrete blanco, i los zapatos de terciopelo carmesi con la Cruz de oro bordada. Despues que hicieron las ceremonias acostumbradas, los mandò poner à todos en forma de media luna, para que le pudiessen oir, à los quales hizo una ternissima platica, con estas voces:

Hermanos mios charissimos, yo os he mandado llamar, para explicar en vuestra presencia mis miserias: quisiera, que estuvieran presentes todos nuestros hermanos, pero siendo esto impossible, me contento con que seais solos vosotros, que debereis ser testigos de todo quanto yo protesto, i digo en vuestra presencia. A todos, i à cada uno les consta, como yo entrè en la Religion, donde me hicieron la charidad, de vestirme esta Santa lana, aunque yo fuesse indigno de este favor: hice mi profession en el Convento de Santa Sabina, i despues passè à Bolonia, i todo lo que sè, lo estudiè en aquel Santuario, donde yo era indigno de vivir, i en el qual cometì muchissimos defectos; i el P. Maestro Lascaris, que ahi està presente, aunque no sea de tanta edad como yo, todo lo havrà sabido: i de todos los referidos defectos pido perdon à todos. Merece alguna reflexion el que Nro. SS. Padre BENEDICTO à los primeros passos de exaltado, se confiesse humilde, tan miserable, i pecador tan conocido. Tan extraordinario es este acto de humildad, que de pocos se puede decir, porque de pocos, ò ningunos se llegò à practicar.

Psalm. 87. v. 16. *Pauper sum ego, & in laboribus à juventute mea: exaltatus autem, humiliatus sum, & conturbatus.* En el mismo

punto,

punto, que me vì exaltado (dice David) me di à conocer el mas miserable, i abatido. Cosas hai, que solo de oirlas espantan, i este genero de humildad espantò tanto à San Bernardo, que escribe, le hace dificultad tan notable, que de todo punto le es imperceptible: porque ninguno hai, que pueda decir, que al mismo tiempo, que fue exaltado, se dexò vèr abàtido: *Nemo nostrum dicere potest, quòd exaltatus, sit etiam humiliatus.* Pues como lo dixo David? Es el caso (dice la Eminencia de mi Hugo) que habla aqui el Propheta Rei con los Vicarios de Christo: *Hoc præcipuè pertinet ad Christi Vicarios, qui quando super alios exaltantur, eo ipso humiliari debent.* Yo dixera, i todos, que habla especialmente con Nro. Smo. Padre BENEDICTO: porque esto que de otro es dificultoso, i aun impossible de entender, solo en nuestro BENEDICTO se hace facil de explicar: porque en èl se viò à los primeros passos de exaltado, la humildad, que de pocos, ò ningunos se havrà oido. Veamoslo claro. Què humildad es, de la que habla David? *Pauper à juventute mea.* Mi Hugo: *Pauper gratia.* Consiste esta humildad, en confessar despues de ser à Vicario de Christo exaltado, que en su juventud, ò desde sus pocos años fue dexado de la gracia de Dios, i un pecador conocido: *Pauper gratia à juventute mea.* Pues esta humildad, que por ser de lo que no hai, no fue de San Bernardo penetrada, es la que en nuestro BENEDICTO fue de todos conocida: porque à los primeros passos de exaltado, confessò en publico, que desde su juventud fue mui miserable, i un pecador conocido: con que quedò su humildad, por extraordinaria, i no vista, la mas realzada.

D. Bernardus apud Lorin. hic.

Hugo. hic.

Hugo. hic.

Concluirè el discurso con la platica de nuestro Smo. Padre BENEDICTO:: *Protesto* (prosiguiò) *hermanos mios, que siempre me agradò el retiro del Claustro: pero presto perdi este consuelo: porque me obligaron à salir de mi amada Religion, compeliendome à acceptar el Capelo de Cardenal, lo que hizo aquella buen alma del Padre General Rocaberti, que vino expressamente à Bolonia à mandarme con censuras que dentro de tres horas admitiesse el Capelo, quando yo no era digno,*

digno, ni aun de ser Acolyto; i esto lo digo de todo corazon: porque jamàs he sido amigo de hacerme humilde fingido, ni cortesano afectado. Fue tal el dolor, que tuve, quando salì de la Religion, que ruego à Dios, que me es testigo, me dè otro tanto dolor de mis pecados à la hora de mi muerte, como tuve en aquella ocasion. Aqui se conoce claro, lo que en Roma se hizo à todos notorio: *Cardenal, Obispo, i Papa violento, i solo Fraile voluntario.*

Ex monumento Vaticano.

Siempre he procurado fatigarme, i no comer el pan ocioso. He predicado, segun nuestro instituto, el tiempo que he sido Obispo, 1825. Sermones, solamente de nuestra Señora la Virgen MARIA, i en todo el tiempo de mi Arzobispado de Benevento he celebrado muchas Synodos, segun los antiguos Canones de la Santa Iglesia: i ahora, hermanos mios, de repente (dixo cruzando las manos, i llorando agriamente) *me ha caido esta centella, este rayo. Padres, i Hermanos mios, tened compassion de mis miserias: yo Papa! yo Papa! El mas indigno, que se hallarà en todo el mundo: yo Papa, charissimos Hermanos mios! Soi, i serè siempre en lo interior de mi corazon pobre Fr. Vicente Maria.* I este dicho lo acreditò con el siguiente hecho. Passando nuestro Reverendissimo despues de electo en General à besar el pie à su Santidad, le dixo assi: *Padre General, yo le suplico dè licencia à mi Confessor, para que en los dias solemnes me pueda absolver, segun practica de nuestra Sagrada Religion, de la fraccion de leyes, i Constituciones, como Fraile, que soi.*

Pues quien assi en su exaltacion dice humilde, que es un pobre Fraile, i saca al publico sus muchas miserias, bien podemos creer, que està gozando de gloria. *Glorietur* (dice Santiago) *glorietur autem frater humilis in exaltatione sua. In perfectione commissæ familiæ,* commenta Santo Thomàs mi Padre. El que exaltado al cuidado de la universal Iglesia dice, que es un pobre Fraile, i publica, que son muchos sus pecados, i miserias, en premio de esta humildad reciba crecidas glorias.

Jacobi cap. 1. v. 9.

D. Thom. hic.

Humilitas.

§. II.

§. II.

LA estada, ò el tiempo, que Nro. Smo. Padre BENEDICTO viviò en la Iglesia, fue (escribe mi Hugo) con fortaleza: *Fortitudo*. No ponderarè la fortaleza indeficiente, con que nuestro BENEDICTO se mantuvo en la observancia estrechissima de Religioso, vistiendo, i durmiendo en lana hasta morir; comiendo siempre pescado; siendo tan corto su comer, que el de qualquier pobre le exedia, i à el de el mas austero Anachoreta no llegaba. Solo si ponderarè la fortaleza incomparable, con que su zelo trabajò en el Pontificado; que fue tal, qual en los presentes siglos no se ha oido: confessando en las Iglesias, i Sacristias, como qualquier Confessor; administrando la Sagrada Eucharistia à los enfermos, como lo hace qualquier vigilante Cura; visitandolos en los Hospitales, i consolandolos, como amante Padre; haciendo Ordenes cada dia. Alguno hai en Sevilla, que todas las Ordenes las recibiò de su Santidad. Confirmando, i baptizando siempre que havia ocasion; fatigandose continuamente en refrenar costumbres, en introducir la virtud, i en ganar almas à Dios: que esta es la fortaleza de el Cielo (dice mi Angel Mro.) *Proprium fortitudinis est firmiter, & immobiliter operari*. I la que ha de ser el ancioso cuidado de los que estan en Vicarios de Christo constituidos. D.Thom. 2.2. q. 123. art. 2. in corp.

Pescando estaba San Pedro en el mar de Tiberiades, i con ser tan diestro en el arte de pescar, se passò toda la noche, sin poder lograr un lance. Manifestòsele el Señor por la mañana à la orilla, i le mandò echar la red à la mano derecha de la barca: *Mittite in dexteram navigii rete*. Joann. cap. 21. v. 6. Hizolo assi, i à el primer lance pescò tanto, que no podian los pescadores sacarlo à tierra: *Non valebant illud trahere præ multitudine piscium*. Ibidem. No pudiera en qualquiera parte prenderse esta multitud de peces? Si el mismo Christo quisiera, claro està que sì: porque à el gusto de el Criador, en todas partes obedecen sus criaturas. Pues què mysterio encierra

 deter-

determinar el Salvador, que se echasse la red à la mano derecha? San Bernardo lo advirtiò. Dos manos (dice) se le atribuyen à Dios en la Sagrada Escritura, diextra, i siniestra: en la diextra tiene los bienes de la gloria: *Longitudo dierum in dextera ejus.* En la siniestra

Proverb. cap. 3. v. 16.

estàn los bienes temporales, i riquezas: *In sinistra ejus, divitiæ, & gloria.* Pues el mandar el Señor à San Pedro echar la red à la mano derecha, (dice S. Bernardo) es para que sepan los que en Vicarios de Christo estàn constituidos, que el desvelarse, i trabajar por ganar almas à Dios, esto es la derecha, i lo que ha de ser su mas ancioso cuidado.

Con la consideracion à este lance de S. Pedro, exclama S. Bernardo à su Summo Pontifice Eugenio: *Quis mihi det antequàm moriar, quis mihi det videre Eccle-*

Epist. 238.

siam Dei, sicut in diebus antiquis, quando Apostoli laxabant retia in dexteram navigii, non in capturam auri, & argenti, sed in capturam animarum. O si yo gozara (dice el Sto.) tiempos tan felices, i gloriosos, como en aquel siglo dorado, quando los Apostoles echaban la red à la mano derecha, no à pescar oro, i plata con sus redes, sino à pescar almas para Dios: que gloria fuera para Dios, i que gran lustre para su Iglesia! O si yo viera esto antes de morir! Huvieralo visto San Bernardo con gran consuelo suyo, si viviera en el tiempo de Nro. Smo. Padre BENEDICTO: porque el modo, con que se portò, en el tiempo que viviò es claro testimonio, de que no tuvo mano siniestra, porque siempre echò la red à la mano derecha; à la mayor honra, i gloria de Dios; à reformar costumbres, i ganar almas; à renovar con muchos buenos exemplos, i santas constituciones las antiguas practicas de la Iglesia. I aunque en Roma murmuraban, que era contra la Suprema Dignidad, el hacerse tan comun; sin atender à lo que el mundo decia, no cessaba su ardiente zelo de trabajar en este empleo: porque esto no solo no debe ser murmurado, sino que debe ser en los Vicarios de Christo con dilatados panegyricos aplaudido.

Todo el capitulo cinquenta de el Eclesiastico, es un panegyrico, que hizo Jesus Sirach à las memorias

de aquel Summo Sacerdote Simon hijo de Onias. Buscando el merito para tantos elogios, hallè, que en sus dias corroborò el Templo de tal modo, que parece lo fundò: *in vita sua suffulsit domum, & in diebus suis corroboravit templum. Ruinas templi reparavit* (explica mi Hugo) Reparò en sus dias lo que del templo estaba con el tiempo arruinado. Esto dice, que no se ha de entender tanto de la reparacion material, quanto de la espiritual, que hizo con muchos buenos exemplos, i Santas Constituciones. *Hæc sententia usu Ecclesiastico attribuitur Pontificibus, non tam propter materialis templi instaurationem, sed magis propter instaurationem templi spiritualis, quod crescit per fidem, & sanctam conversationem.* Simon hijo de Onias en erudicion de Escritura, es lo mismo, que hijo de la nave: *Oniæ filius: filius navis,* dixo Philon. Es la nave una machina deslabonada de la tierra, sin atender à ella, siempre elevada sobre el agua, nunca fixa, siempre inquieta por el beneficio publico: pues ver un Pontifice, que como hijo de la nave no atiende à respectos de tierra, i que sin quietud, ni descanso se emplea en reparar en sus dias con buenos exemplos, i santas constituciones lo antiguo de la Iglesia, que con el tiempo estaba arruinado, mui digno es de ser con dilatados panegyricos aplaudido.

Ecclesiastic. cap. 50. v. 1. Hugo. hìc.

Estio apud Haye hìc.

Philon de vita Moysi.

Este es el primer semblante de el texto. Demosle segunda vista. Haviendo elogiado tanto el Sacro texto à este Summo Sacerdote, reduce à computo las grandezas de tan peregrino Pontifice, diciendo, que fue estrella en resplandores, Luna en lucimientos, i Sol en hermosura: *Quasi stella matutina in medio nebulæ, & quasi Luna plena in diebus suis lucet, & quasi Sol refulgens, sic ille effulsit in templo Dei*. Vengo en que las luces todas de el Cielo concurran à el adorno de este Summo Sacerdote, i reparo solo la mudanza en el estylo de el texto: que à el decir, que luce como Luna, habla de presente: *Lucet.* I à el decir, que le hermosean de el Sol los rayos, habla de preterito: *Effulsit.* I no puede carecer de mysterio, que à un mismo tiempo lusga de presente, i sea tambien preterito el lucimiento. Tienele grande: es porque fue tal este Summo Sacerdote,

Ecclesiastic. 50. v. 6. & 7.

que

que en sus dias con su personal trabajo, à los lucimientos ya passados, los suscitò, è hizo presentes à todos. Notese el como: *Corroboravit templum, templi etiam altitudo ab ipso fundata est*: en lo alto de el Templo puso su fundamento: *Altitudo ab ipso fundata*. Despues de lo alto puso su fundamento: porque el fundamento, ò lo primitivo de la Iglesia, lo puso en sus dias en buen andar; porque en su tiempo trabajò sin parar hasta que lo puso en grande altura: *Altitudo templi ab ipso fundata est*. Pues Pontifice, que en sus dias, sin descanso, ni quietud, renovò, i suscitò con exemplos, i santas Constituciones lo antiguo, i primitivo de la Iglesia, que estaba ya olvidado, no basta qualquier panegyrico para celebrarlo; es menester buscar luces de el Cielo para aplaudirlo.

Ecclesiastic. ut sup. v. 1. & 2.

Este fue el continuo trabajo, è infatigable tarea de Nro. BENEDICTO en los dias, que viviò; hacer por su persona lo que los Apostoles, i primitivos practicaron, sin que en tantas pensiones de su empleo descaeciesse un punto; antes si repitiendolas con nuevo aliento, las adelantò tanto su animo, que en el año de el Jubileo Santo, decian à voces quantos en Roma lo miraban, que era aun mas lo que en BENEDICTO conocian, que lo que la fama en todo el mundo publicaba: porque en sus continuos trabajos, è indeficientes exercicios veian vivos, à S. Silvestre, San Gregorio, San Leon, i San Pio. Porque con prodigioso modo de obrar, les diò à todos un nuevo modo de vivir. Assi se predicò en Roma, como cosa notoria, à los Eminentissimos Señores Cardenales. Esto es lo mas admirable, que se puede decir de su fortaleza en el trabajar, que siendo uno BENEDICTO, se viessen en èl vivos, los empleos, i trabajos de muchos.

Orat. habit. in Vatic.

Orat. habit. in Vatic.

Muriò el Propheta Ezechiel, no sin atencion, sino admirado, à aquella su mysteriosa Carroza, de que tiraban quatro no manchadas, sino purissimas pias. Recapitula el Propheta este caso al Capitulo diez, i como si la novedad le huviera engañado, ò la diligencia advertido, dice, que era un viviente solo, el que llebaba el peso todo de el Carro: *Ipsum est animal, quod*

Ezech. cap. 10. v. 15.

quod videram juxta fluvium Chobar. Si dice el Propheta à el principio, que son quatro los vivientes, como los estrecha à uno? Es uno, i es quatro dice Rabi Salomon. Uno en el numero, i quatro en el exercicio: *Quatuor facies unius animalis apparebant.* Dilatò el zelo, lo q̄ havia encogido el numero; uno nace, pero quatro viven, porque viven quatro en èl. Hurtò à el Buey la profundidad de sus passos, la fortaleza à el Leon, la velocidad à el Aguila, i la prudencia à el Hombre. Hallò camino su ardiente zelo para trabajar como muchos, quando su sèr le condenaba à trabajar como uno. A pesar de el numero es muchos en el trabajo, i es uno à contradiccion de la multitud. Si miro el sèr, es un solo viviente el que lleva la Carrosa de la Iglesia: *Ipsum est animal, quod videram juxta fluvium Chobar.* Si vuelvo los ojos à los exercicios, es quatro. *Quatuor facies apparebant.* Porque en el tiro de la Iglesia trabaja este solo como quatro. Pues esso es lo que admira Ezechiel, que siendo este viviente uno en el sèr, sea quatro en el trabajar.

Rabi Salom. apud Lyram hic.

Esto es lo que con nuestro BENEDICTO succedia, como lo publican quantos en Roma le miraban. Yà le veian Consagrando esta Iglesia, yà haciendo Ordenes en otra, yà Baptizando en aquella Parroquia, yà Confessando en esta, yà haciendo Oracion por las Capillas, como algunos à deshora de la noche lo registraron, ya en el Choro, ya en el Altar. Un Jueves Santo gastò once horas en los Divinos Oficios sin rendirse. Pero como se havia de rendir hombre admirable, que siendo uno en el sèr, era muchos en el vivir, i trabajar? Pues quien supo siendo uno en el numero, ser muchos para un continuo servir, bien podemos creer, que havrà logrado en la Gloria un perpetuo descansar.

Aquella Carrosa tirada con tanto trabajo por aquel solo viviente (dice Ezechiel) que se transformò en Carro Triumphal de la Gloria: *Hæc visio similitudinis Gloriæ.* Una semejanza era esta vision de la Gloria. Pues no era la Carrosa un retrato de la Iglesia? Si. Pero à quien tira la Carrosa de la Iglesia con

Ezech. cap. 2. v. 1.

tanto trabajo, que ſiendo uno en el sèr, es quatro en el vivir, i en el infatigable trabajar, deſde luego ſe le viſlumbrea la gloria, que le ha de ſervir de premio por ſu fuerte, i perpetuo batallar. *Fortitudo.*

§. III.

A La fortaleza de eſte BENEDICTO en ſu vivir, ſe le juntò tambien (dice mi Hugo) la benignidad en el modo de proceder: *Benignitas.* I no podia dexar de ſer aſsi: porque en un Pontifice juſto es bien parecido, que fortaleza, i benignidad ſe vean hermanadas.

Aquella Vara de la raìz de Jeſsè, por ſymbolo de la ſoberania del Summo Pontifice Chriſto conocida (dice Iſaìas) que deſde la raiz ſe viò de una belliſsima Roſa acompañada: *Egredietur virga de radice Jeſsè, & flos de radice ejus aſcendet. Et Roſa de radice ejus aſcendet,* leyò el Hebreo. En eſta Vara eſtà el eſpiritu de fortaleza: *Et requievit ſuper eam ſpiritus fortitudinis*: La Roſa, en Divinas, i humanas letras, ſymboliza la benignidad: que por eſſo pintò Salomon à el Pontifice mas Soberano con Lilios, ò Roſas en la boca: *Labia ejus Lilia* :: *Labia ejus Roſæ*, lee Giſlerio del Hebreo, diciendonos con eſta Divina enſeñanza (eſcribe S. Hilario) que en los Principes ſe han de vèr juntos en un miſmo lazo, el eſpiritu de fortaleza, i la benignidad de la Roſa: *Vt virgæ ſeveritatem floris ſuavitas temperaret.* Reparece, que eſta Roſa (dice la Sagrada plana) que no fue à la Vara pegada, ſino deſde ſu raiz nacida: *Et Roſa de radice ejus*: porque la benignidad en un Pontifice Summo, no ha de ſer aprendida, ſino originada. Eſta fue la benignidad de Nro. Smo. Padre BENEDICTO.

Iſai. cap. 11. v. 1.

Ibidem. v. 2.

Cant. cap. 5. v. 13.

Giſlerio hìc.

S. Hilar.

Veamoslo claro: la raiz de nueſtro Pontifice, fue Claudio Fabio Orzo: eſte fue hijo de Alduino famoſiſsimo Capitan de los Godos; en una batalla, que eſtos tuvieron con los VVandalos, muriò Alduino, quedando ſu eſpoſa Luteria embarazada: Con la peſadumbre de la muerte de ſu eſpoſo, deſamparò tier-

ra,

ra, i casa, i se pasò à un Lugar de Flandes, llamado Burg: alli naciò Claudio, i a el mejor tiempo se le muriò su madre, i tambien un ama, que lo criaba. Hallandose el niño por esta causa sin alimento, le obligò la necessidad à buscarlo en los pechos de una fiera Ossa, que atada à un Rosal estaba en aquella casa: esta lo recibiò, acariciò, i criò con tanto amor, que le llamaban todos el Osso de Flandes: heredò de la Ossa el valor, i fortaleza, porque fue un hombre valentissimo, i de la Rosa la benignidad, porque fue à el mismo tiempo en summo grado benigno: i por este sucesso se llaman Orzinos, i ponen en su Escudo de Armas una Ossa, i una Rosa: Este Claudio es la raiz de la Casa Orzina. Mirese ya, si à nuestro BENEDICTO le viene la benignidad como pegada, ò si desde su raiz le viene nacida.

Esta benignidad nacida la experimentaron todos en Roma practicada; dando audiencia à los que la pedian, sin que las personas que llegaban, tuviessen precedencia en las entradas, disponiendo, que aunque fuesse pequeño el primero que llegasse, llegasse el primero. No era su luz semejante à la del Sol de la tierra, que primero luce en los montes, que en los valles: era copia de aquel Divino Sol, que se agraviò mucho, de que dixeran sus enemigos, que no era Dios de los valles, sino solo de los montes: *Quia dixerunt Syri, Deus montium est Dominus, & non est Deus vallium.* Regum lib. 3. cap. 20. v. 28.

A todos los recibia igualmente, i à todos los consolaba de tal modo, que lo primero, que tocaban en su persona, era lo afable: porque à la benignidad la hizo nuestro Venerable Difunto, para consuelo de todos, naturaleza.

Trata el Apostol de las gentes de la venida de el Summo Pontifice Christo, i dice, que quando se dexò vèr en el Mundo, apareciò à todos su benignidad, i humanidad: *Apparuit benignitas, & humanitas Salvatoris nostri Dei.* Paul. ad Titum cap. 3. v. 4. Notese, que primero dice, apareciò la benignidad, i despues la humanidad: *Benignitas, & humanitas.* I parece, que havia de decir lo contrario; primero la humanidad, i la benignidad despues: porque

la humanidad en Chriſto es naturaleza, i la benignidad es atributo; i los atributos no ſe entienden antes de la naturaleza, ſino deſpues: pues como San Pablo pone à la benignidad primero, i deſpues la humanidad? Porque todo el fin, i deſeo del Pontifice Chriſto en ſu vida, fue aliviar, i remediar à los hombres; i quiſo que deſde el principio de ſu Pontificado experimentaſſen eſtos ſu benignidad, de tal modo, que vieſſen, que à la benignidad, que es atributo, la havia hecho para ſu conſuelo naturaleza: *Apparuit benignitas, & humanitas.*

Eſto le ſucedia à nueſtro BENEDICTO. I aun no aguardaba à que los neceſsitados llegaſſen à pedir: porque antes los procuraba ſu benignidad ſocorrer. Conociò, que en Roma havia neceſsidad de un buen Hoſpital para la curacion de los leproſos: i ſin que nadie ſe lo dieſſe à entender, lo edificò ſumptuoſiſsimo, i lo dotò con rentas mui copioſas. A otros Hoſpitales, en que experimentò, que por pocos medios havian alguna falta de aſsiſtencia à los enfermos, les aumentò las rentas, para q̃ tuvieſſen todo alivio. Sus limoſnas à los pobres eran tantas, quantos eran los pobres innumerables, q̃ ſe le ponian à la viſta. Era ſombra de S. Pedro, i por ſombra de S. Pedro no havia de aguardar, à que le llegaſſen à pedir. Paſſaba San Pedro por las calles, i plazas, i ponian los vecinos los neceſsitados à las puertas, para que la Sombra de el Principe de los Apoſtoles remediaſſe ſus neceſsidades à los que las padecian, ſin que eſtos le pidieſſen à el Santo Apoſtol aquello, de que neceſsitaban: *Ita ut in plateas ejicerent infirmos :: ut veniente Petro, ſaltem umbra illius obumbraret quemquam illorum, & liberarentur ab infirmitatibus ſuis.* (Actum cap. 5. v. 15.)

Eſto miſmo practicaba la beniginidad de nueſtro BENEDICTO, como ſe viò, i predicò en Roma publicamente. Tan benigniſsimo fue para todos, que para dar à cada uno ſu corazon, quiſiera tener muchos corazones, que dar à tantos: que es lo que à los de Corintho eſcribe mi amado Pablo: *Epiſtola noſtra vos eſtis ſcripta in cordibus noſtris.* No les dice: Eſtais en mi (2. ad Corinth. cap. 3. v. 2.)

mi corazon; ſino en nueſtros corazones; no porque Pablo tuvieſſe muchos, que eſſo es miſeria, de que el Ecleſiaſtico ſe lamenta: *Væ duplici corde.* Hablò aſsi, porque quiſiera tener muchos, para dar enteramente el corazon à qualquiera de todos. Si ya no fue, que los corazones de todos tenia por ſuyos, quien ſupo dar à todos el corazon: por eſſo dice hablando con los de Corintho: Eſtais en nueſtros corazones: nueſtros dice, no mios; porque eſtos corazones no eran ſolo de Pablo, eran de los Corinthos, i de Pablo tambien: porque la benignidad, con que en ſus cartas, como Padre, los trataba, hacìa que todos le dieſſen el corazon con que vivian.

Eccleſiaſ. cap. 2. v. 14.

Los que repugnaban la Bula *Vnigenitus* en Francia, prueban eſta benignidad de nueſtro BENEDICTO con evidencia. Laſtimabaſe mucho el corazon de nueſtro Venerable Difunto, de vèr que ſus anteceſſores no havian podido conſeguir, de que eſtos la llegaſſen à obedecer; i eſcribiò una carta llena de ſabiduria, i benignidad; que fue tan cientifico, que tuvo de todas las buenas letras el adorno: fue inſigne Predicador, Theologo profundo, en los Sagrados Canones excelentiſsimo, tanto, que decian en Roma quantos le oìan, que aſsi como BENEDICTO XIII. excedia à todos en honra, i en dignidad, aſsi ſe aventajaba à todos, en erudiccion, i doctrina: por coſa notoria ſe predicò eſto à los Eminentiſsimos Señores Cardenales. I lo demueſtran bien veinte i tres tomos, que de diverſas provechoſas materias diò à la eſtampa. Eſcribiò, pues, una carta al Cardenal de Noalles con tal benignidad, que hizo milagroſamente, que ofrecieſſen à la Igleſia ſus dictamenes, i corazones rendidos, los que à ſus anteceſſores ſe havian reſiſtido obſtinados.

Orat. hab. in Vat.

Cotejando San Juan Chryſoſtomo las cartas de San Pablo con el Arca de Noe, les concede igualdad en los empleos, i les dà deſiguales eſtimaciones: iguales fueron en los empleos (dice el Santo) por-

Chryſoſ. homil. 1. de laud. Paul.

que

que si el Arca librò del diluvio de las aguas, las cartas de San Pablo salvaron del diluvio de las culpas: pero les dà desiguales estimaciones, prefiriendo mucho las cartas al Arca. Venero la sentencia: mas no le penetro el alma. Pero el mismo Santo la manifiesta, fundado en el contexto del Genesis: *Dimisit corvum.* Porque el Arca à el Cuervo lo dexò Cuervo, i à los demàs animales voraces, los dexò como de antes furiosos; pero las cartas de San Pablo à los Lobos los transformò en Corderos, i à las Aves de rapiña mas fieras convertidas en candidas Palomas. Pues que San Pablo con sus cartas amanse, i ponga convertidos, à los que el Arca dexò como de antes en su voracidad obstinados, este es notorio excesso, i de la benignidad de las cartas de San Pablo un milagro conocido: *Hinc quoque illam vincit Arcam, quia illa quidem Corvum recipiens, Corvum rursus emisit, & includens Lupum, feritatem ejus mutare non potuit; hæc verò accipitres, milvos suscipiens fecit columbas.*

Genes. cap. 8. v. 6.

Esto es lo que sucediò con nuestro BENEDICTO, i los Quesnelianos: mucho trabajaron sus antecessores en este punto; pero los dexaron obstinados como de antes: llegò la carta de nuestro Venerable Difunto, i fue tal la benignidad, que en ella explicaba, que à su vista milagrosamente fueron sus corazones mudados, i los ofrecieron à nuestro BENEDICTO mui rendidos.

Triumpho es este, que debe quedar para la posteridad en la Iglesia eternizado. Para eterna memoria mandò Dios colocar en el Tabernaculo aquella Vara de Aaron, symbolo el mas decantado, de un Pontifice, por su magestad escogido: *Quem ex his elegero, germinabit virga ejus:: Refer Virgam Aaron in Tabernaculum testimonii in signum.* Pues què executò esta Vara para favor tan crecido? El atraer con la benignidad de sus flores, à la Iglesia, i à Aaron mui rendidos, à unos, que pertinaces contra Aaron, i la Iglesia se havian revelado. *Germinabit virga ejus, & cohibebo à me querimonias filiorum Israel.*

Num. cap. 17. v. 5. & 10.

Ibidem.

Pre-

Pregunta el Abulense, si se secò esta Vara, ò si quedò siempre florida; i responde, que si: *In ea, ista semper conservata sunt*: porque eternamente ha de permanecer en la Iglesia la memoria de un Pontifice, que con su benignidad sosegò rebeldes, i los traxo rendidos à su obediencia: *Debuit dare signum, ne essent rebelles.*

Abulense in Num. q. 21.

Allà junto à Dios se colocò esta Vara prodigiosa de Aaron: *Refer virgam Aaron in Tabernaculum testimonii*: i junto à Dios podemos piadosamente creer, que goza de descanso nuestro Pontifice Difunto, porque de los rebeldes logrò con su benignidad tan milagroso vencimiento. *Benignitas.*

§. IV.

Estoi ya en la salida de este BENEDICTO: Esta serà breve, porque lo fue tanto la de nuestro Pontifice, que fue dentro de un Ave Maria. La salida (dice mi Hugo) fue con paciencia, i conformidad. *Patientia.*

Conociò este Sol su Ocaso: que no fuera Sol colocado en el firmamento de la Iglesia, sino lo conociera: que essa es la generosidad de el Sol, conocer el Ocaso, i sacrificar con gran paciencia, i conformidad sus luces: *Sol cognovit Occasum suum.* El dia diez i seis de Febrero, cinco antes de el de su fallecimiento, llamò nuestro Pontifice à su Confessor, i le diò el Obispado de Perucia, que havia vacado por muerte del Eminentissimo Señor Cardenal Ansidey; i queriendo aquel escusarse del empleo, le dixo su Santidad: *Admitelo, porque has de saber, que estamos ya en la hora veinte i quatro*; que quiere decir en phrase de Italia, estamos ya en lo ultimo de la vida. Esto, que el Confessor oìa, con mucho fundamento lo dudaba: porque aquel dia havia estado su Santidad de tan buena disposicion, que dixo la Missa, è hizo el Oficio de Sepultura del referido Señor Cardenal Ansidey. Quando à su Confessor le parecia con fundamento, que el Ocaso estaba mui lexos de este Sol, solo el Sol afirmaba, que estaba junto

Psal. 103. v. 19.

 à el

à el Ocaſo. Lo cierto es, que ſolo ſu Santidad lo afirmaba, porque ſolo ſu Santidad ſabia la Superior voluntad, con la qual en el morir la ſuya ſe conformaba.

Math. cap. 16. v. 16. & 18. En premio de ſu admirable Confeſsion, hizo Chriſto à San Pedro ſu Vicario: *Tu es Chriſtus filius Dei vivi*, dixo Pedro à Chriſto. Pues, *Ego dico tibi, quia tu es Petrus, & ſuper hanc petram ædificabo Eccleſiam meam*, le reſpondiò Chriſto à Pedro. Poco deſpues de eſto le dixo el Señor à San Pedro, que ya le era el morir conveniente: *Quia oporteret, eum ire Jeroſymam, & multa pati, & occidi.* Lo miſmo fue oìr eſto San Pedro, que comenzar à dudarlo, i contradecirlo: *Abſit à te Domine, non erit tibi hoc.* No ſucederà tal Señor. Si Chriſto dice, que hai cauſa para ſu muerte, como dice San Pedro, que para morir no hai cauſa? Chriſto conoce, que para ſu muerte hai cauſa, i conveniencia: *Quia oporteret*; i San Pedro ſe empeña en decir, que por entonces en Chriſto hai al morir repugnancia? Si. Porque San Pedro hablò ſegun ſu humano conocimiento, i Chriſto hablaba, porque ſabia, que era voluntad de Dios. *Converſus Dominus dixit Petro, non ſapis ea, quæ ſunt Dei, ſed ea quæ hominum.* I como Chriſto ſabia, que el morir era voluntad de Dios; por eſſo decia con gran conformidad, que le era conveniente la muerte, que à San Pedro por entonces le parecia repugnante. Juzgaba el Confeſſor de Nro. BENEDICTO, que para ſu muerte no havia motivo alguno, ſolo ſu Santidad conocia, i afirmaba, que para ſu muerte havia cauſa conveniente: ſu Confeſſor errò como Pedro, i ſolo Nueſtro BENEDICTO acertò como Chriſto.

Ibidem. v. 21.

Ibidem. v. 22.

La noche de eſte miſmo dia diez i ſeis ſe dexò ver ſobre el Palacio Vaticano un Cometa, en forma de una Columna de Celeſtial eſplendor, la que terminaba en la de una lanza aguda, confirmando el Cielo con eſta ſeñal lo intempeſtivo de la muerte, que ſe havia de ſeguir, i la gloria, en que nueſtro Pontifice havia de deſcanſar. La Columna (dice Pierio) es ſymbolo antiguo de la mayor gloria: *Gloriæ ſublimitas*: porque el modo, que tuvieron los antiguos para eternizar las glorias de ſus heroes, era erigir columnas: i

Pierio lib. 49. cap. 31.

quiso el Cielo, discurriendo piadosamente, significar, que si lo agudo de la lanza avisaba à nuestro BENEDICTO su breve, i aguda muerte, lo estable de la Columna le pronosticaba una perdurable gloria.

Llegò el dia veinte i uno de Febrero, i à las siete de la mañana pidiò su Santidad el Viatico: levantòse de la cama, vistiòse todo su Habito de la Orden, è hincado de rodillas descubierta su Cabeza, i descalzo, con grande devocion, con muchas lagrymas, i con edificacion de todos lo recibiò: mantubose de rodillas por espacio de una hora, dando gracias à Dios con tales afectos, como que conocia, que se le acercaba la muerte.

A las quatro i media de la tarde pareciò à su Santidad, que le queria acometer algun accidente; i como sabia, que era el terrible, i terribilissimo de la muerte, pidiò la Extremauncion, q̃ se le administrò estando à todo pronto, i respondiendo à todo mui à tiempo. Concluida esta funcion, se sentò su Santidad en la cama, i tomando en sus manos el Rosario, empezò à rezar: en medio de un Ave Maria juntò las manos, i levantando los ojos à el Cielo, inclinò la Cabeza, i entregò à Dios su espiritu.

No reparo en la inclinacion de la cabeza, si fue llamar à la muerte, porque no se le atrevia, ò si fue dàr gracias à Dios, porque le era aquella hora llegada: que todo esto lo fue en Christo, cuya copia fue nuestro BENEDICTO: *Inclinato capite tradidit spiritum.* *Inclinato capite mortem vocavit*, dice San Athanasio; *Inclinato capite gratias agit Patri*, escribe Barradas. Solo pudiera decir en este punto, lo que en Roma se predicò de nuestro BENEDICTO, que es lo que la Iglesia dice en alabanza del Glorioso San Martin. *O Virum admirabilem, nec laboribus victum, nec morte vincendum!*

Joann. cap. 19. v. 30.
Athan. apud Cartag. hom. 11.
Barrad. tom. 4. lib. 7. c. 19.
Eccles. in offic. S. Mart.
Orat. habit. in Vatic.

Ni tocarè, para ponderarlo, lo que tocaron todos despues de su muerte, que fue quedar flexible, i tratable su cuerpo, como si estuviera vivo. El haver concurrido toda Roma à besarle los pies, i à tocar Rosarios en su Venerable Cadaver. La solicitud, con

que

que aun los Eminentissimos Señores Cardenales procuraron adquirir alguna cosa de las que havian tocado su difunto Cuerpo: uno le quitò la Mitra, i la guardò en el pecho, aunque le puso otra de riquissima tela, que llebaba para esto prevenida: otro le quitò un Anillo: otro un boton; i otro un alfiler: que en nuestro Pontifice hasta sus alfileres los quisieron venerar por reliquias. Esto es tan cierto como publico: i junto todo con su exemplarissima vida, es bastante un juicio piadoso de su Santidad.

Mata de canoniz. Sanct. part. 4.

Lo que si me lleba la atencion en este caso, es, que estando tan cerca del morir, tomasse con tanto valor en sus manos el Rosario para rezar: porque aplicarse con tanto cuidado à el Rosario, quando està tan cerca de fenecer, es prueba piadosa, de que queria irse rezando à descansar en la patria Celestial.

Un Cordero viò San Juan vivo en la realidad, pero segun nos lo pinta, estaba ya quasi muerto, ò mui cerca de morir: *Agnum stantem tamquam occisum.* Lo mismo fue verlo los Cortesanos de el Cielo, que aclamarlo todos digno de el mas excelente premio: *Dignus est agnus, qui occisus est, accipere virtutem, & Divinitatem, & sapientiam, & fortitudinem, & honorem, & gloriam, & benedictionem.* Muchas son las Coronas de que aclaman digno à este Cordero: sin duda que son muchos sus merecimientos. Veamoslos: Este Cordero estaba quasi muerto, ò para morir, i tomò en sus manos un libro para leer: *Accepit de dextera Sedentis in throno librum.* I por esto es este Cordero digno de tan singulares Coronas? Si, dice la Eminencia de mi Hugo: porque si este Cordero es Christo, segun la letra; symboliza tambien à un Pontifice, que le imita: el libro es representacion de el mysterioso del Santissimo Rosario, dice el mismo Hugo, i otros: *Septem signacula hujus libri sunt opera nostræ Redemptionis, Incarnatio, Nativitas, Passio, & Resurrectio.* Reparece, que dice el texto, que el Cordero abriò el libro: *Et cùm apperuisset librum*: pero no dice, que lo cerrò; sin duda, que huvo de morir dexandolo à medio leer. Pues Pontifice, que quasi muerto tomò el libro del San-

Apoc. cap. 5. v. 6.

Ibidem. v. 9.

Ibidem. v. 7.

Hugo. hìc.

Vt sup. v. 8.

Santiſsimo Roſario en ſus manos, i que à medio rezar llegò à fenecer: *Dignus eſt accipere virtutem, & Divinitatem, & Sapientiam, & fortitudinem, & honorem, & gloriam, & benedictionem.* Digno es nueſtro Pontifice difunto, de que Dios le premie con ſu virtud, con la viſion de ſu Divinidad, con ſu ſabiduria, con ſu fortaleza, con ſu honra, con ſu gloria, i que en eſta con ſu Santiſſima bendicion requieſcat in pace.

Hæc omnia, meque ipſum S. R. E. Sapientiorumque judicio ſubmitto.



Sanctissimo Rosario en sus manos, i que à meo-
tear llego à entender: *dignus est accipere virtutem, &*
divinitatem, & sapientiam, & fortitudinem, & honorem,
& gloriam, & benedictionem. Digno es nuestro Pon-
tifice difunto, de que Dios le premie con su virtud,
con la vision de su Divinidad, con su sabiduria,
con su fortaleza, con su honra, con su
gloria, i que en ella con su sancti-
ssima benedicion requiescat
in pace.

Hæc omnia, meque ipsum S.R.E. Sapientio-
rumque judicio submitto.